

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE MEDICINA VETERINARIA
Y ZOOTECNIA

EL TORO APIS EN LA RELIGIÓN DEL ANTIGUO EGIPTO

TESIS
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
MÉDICA VETERINARIA ZOOTECNISTA
PRESENTA
PAMELA FIORELLA ESPINOSA TALAVERA

Asesor:

MVZ. Luis Fernando De Juan Guzmán

México, D.F.

2010



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICATORIA

Quiero dedicar mi trabajo de tesis a mi hijo José Ricardo, eres mi inspiración, la luz que me guía, te adoro hijito mío, espero esto sea una inspiración también para ti algún día.

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer a mi familia por todo el apoyo que me han dado, en especial a Ricardo y a mi hermana Irasema, sin ustedes este sueño no hubiera sido posible.

A la Universidad Nacional Autónoma de México y a la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia muchas gracias por darme la oportunidad de estudiar, les estaré eternamente agradecida y sin duda lo retribuiré algún día.

A todos los que fueron mis maestros les guardo un gran cariño también muchas gracias y por último pero no menos importante a mi tutor MVZ. Luis Fernando De Juan Guzmán, por su dedicación, compromiso y confianza, Gracias.

CONTENIDO

	Página
RESUMEN.....	1
INTRODUCCIÓN.....	3
REVISIÓN SISTEMÁTICA.....	5
ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN	
El Toro en otras culturas y religiones.....	6
Breve historia del Egipto Antiguo.....	18
Periodo Predinástico.....	18
Periodo Arcaico.....	19
Imperio Antiguo.....	21
Primer periodo Intermedio.....	24
Imperio Medio.....	24
Segundo periodo Intermedio.....	25
Imperio Nuevo.....	26
Tercer periodo Intermedio.....	29
Periodo Tardío.....	30
Periodo Ptolemaico y Romano.....	30
Economía en el Egipto faraónico.....	32
Ganadería en el antiguo Egipto.....	36
Alimentación y consumo de carne por los antiguos egipcios.....	42

Religión egipcia.....	47
La enéada de Heliópolis.....	48
Los dioses de Heliópolis.....	49
Dioses de Menfis y Tebas.....	49
Panteón egipcio.....	50
Dioses egipcios con características de bovinos.....	55
Otros toros y vacas sagradas de Egipto.....	64
Toro Apis egipcio.....	78
Representaciones.....	78
Dioses relacionados.....	80
Atributos.....	80
Rituales.....	81
Momificación.....	83
Serapeum.....	84
Serapis.....	86
CONCLUSIONES.....	88
LITERATURA CITADA.....	90
FIGURAS.....	92

(1)

RESUMEN

ESPINOSA TALAVERA PAMELA FIORELLA, El Toro Apis en la Religión del Antiguo Egipto (bajo la dirección de: MVZ. Luis Fernando De Juan Guzmán).

Debido a la necesidad de entender mejor la relación histórica, en este caso, del toro con los humanos y a tener un conocimiento completo como profesionistas y egresados de la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia, se decidió realizar este trabajo de tesis enfocado en el toro, considerado un animal divino desde la época del Neolítico hasta nuestra era. Es importante considerar su valor a través del devenir cultural de los seres humanos, ya que además han sido animales de los cuales el hombre ha salido beneficiado durante miles de años proveyéndole de alimento, abrigo y sirviéndole de apoyo en las labores del campo.

Se ha escogido al toro Apis en la religión egipcia como tema central por ser una civilización que continua maravillando por su intrigante cultura y por la

(2)

relación tan estrecha que hubo entre sus dioses con los animales, acentuando las cualidades de estos para describir a cada una de sus deidades. El objetivo de esta tesis es dar a conocer la importancia del toro Apis, revelando sus características, divinización y culto; también mencionar otros toros y vacas sagradas egipcias, manifestando la importancia económica y material del ganado bovino en esta civilización.

Se consultaron fuentes bibliográficas especializadas en el tema, como revistas, libros, libros electrónicos y páginas de internet de sitios reconocidos, recopilando, comparando y así, ir obteniendo la información.

Con los datos obtenidos se logró hacer una recapitulación sobre la importancia del toro a través de las culturas de la humanidad en orden cronológico y un estudio a fondo sobre el culto al mismo en la sociedad egipcia.

INTRODUCCIÓN

En la actualidad los animales en general son advertidos únicamente como atractivo comercial, de esparcimiento o como alimento, sin embargo, es importante considerar el valor cultural que han tenido los animales a través de la historia de la humanidad. El toro ha estado cerca del humano desde tiempos prehistóricos siendo una fuente de alimento, abrigo y posteriormente un apoyo para trabajos pesados e importantes como la agricultura. Este mamífero ha sido objeto de veneración desde tiempos inmemoriales a través de todas las culturas que lo han adoptado como ser divino o sagrado. El toro ha representado por su imponente figura símbolo de fuerza, de bravura y relacionado con la luna como símbolo de fertilidad; también la vaca toma un papel importante entre las civilizaciones antiguas, proveedora de alimentos como la leche, el queso y la crema, los cuales eran ya consumidos por los antiguos, la vaca era en algunas culturas representada como la madre de la humanidad y de la creación. Ambos, la vaca y el toro, han sido de gran importancia para el hombre y eran representados como seres divinos en las diferentes religiones a través del tiempo. Este trabajo pretende complementar el conocimiento de los estudiantes y académicos de la Medicina Veterinaria y Zootecnia e interesados en el tema, para tener una formación integral con el conocimiento de lo que aconteció en el pasado sobre la relación del toro con el humano, sus representaciones y la categoría de sagrado que le era conferida a este mamífero, así como reconocer la importancia del ganado bovino a través del tiempo, su domesticación y sus orígenes. También es importante saber que en el antiguo Egipto, una de las civilizaciones más importantes de nuestra historia, se tenía una concentración

(4)

muy importante de ganado en la ciudad de Menfis y una producción importante de animales donde se procesaban los alimentos para su consumo, contando con rastros y mucho personal que se dedicaba a esa labor. Además, entre los antiguos egipcios los animales eran considerados como sagrados y como reencarnaciones de sus dioses, dándoles un trato de dioses vivos a algunos, como es el caso del toro Apis y momificándolos a su muerte con todos los honores de un faraón. Se pretende contribuir al conocimiento de un panorama básico de la importancia del toro Apis en el antiguo Egipto y cómo esa preeminencia ha influenciado a otras culturas. Como objetivos se tiene el estudio del toro como animal divino en las diferentes culturas a través del tiempo y como tema central el toro Apis en la religión del antiguo Egipto. Se realizó una recopilación y un análisis de la información encontrada especializada en el tema, dando como resultado un estudio completo sobre el toro como animal sagrado en las antiguas civilizaciones, profundizando en la egipcia y aportando conocimientos sobre la vida de los antiguos egipcios en relación a su alimentación, religión, relación con los animales y con el ganado. Contribuyendo así, con la formación de los estudiantes y personas interesadas en el tema ya que es importante conocer el pasado para resolver problemas del presente.

(5)

REVISIÓN SISTEMÁTICA

Para la elaboración de este trabajo, se tuvieron que consultar diversas fuentes bibliográficas, acudiendo a bibliotecas y páginas de internet especializadas en el tema, donde se obtuvo información importante y de la cual siempre fue comprobada su veracidad. Se consultaron libros electrónicos de los cuales también se obtuvo información, se revisaron revistas especializadas en historia. Se recopiló la información y se fue acomodando conforme al índice estipulado de la tesis, para el capítulo del toro en otras culturas y religiones se tuvo que ir revisando y acomodando la información obtenida para que el capítulo tuviera un orden cronológico de acuerdo a las culturas que fueron mencionadas.

El toro en otras culturas y religiones

Hace 230 mil años aproximadamente aparece el hombre de Neanderthal, con el cual se cree que comenzó la religión y la creencia de un más allá después de la muerte debido a restos humanos hallados de un enterramiento en el sudoeste de Francia de niños y adultos acompañados de alimentos, herramientas y juguetes, probablemente con la creencia de que éstos les serían útiles en una vida futura. El hombre de Neanderthal, fue desplazado hace aproximadamente unos 35 mil años por nuestra propia subespecie *Homo sapiens sapiens*, o simplemente se mezclaron con ellos dando lugar a un homínido más parecido a nosotros, con un nivel de desarrollo cerebral más avanzado, herramientas más tecnificadas, y el comienzo de una cultura con sus propias creencias, rituales, estratos sociales, y el arte que comienzan a plasmar en la pintura rupestre y que incluso en la actualidad todavía podemos apreciar.^{1, 23}

Las mejores representaciones rupestres fueron llevadas a cabo en las cuevas del sudoeste de Francia, Altamira, Cogul y Midaneta en España, hace 18 mil a 10 mil años aproximadamente. La mayoría de las pinturas rupestres muestra a los animales herbívoros de la Edad de Piedra, como el caballo, el reno, el bisonte y el aurochs, los cuales constituían la fuente principal de alimento para el hombre. Un ejemplo magnífico son las cuevas de Rouffignac, Niaux y Lascaux en Francia, en las cuales están pintadas en techos y muros diferentes tipos de herbívoros en escenas de caza como ciervos, jabalíes, íbices, bisontes, aves, etc.; además de los herbívoros mencionados, también pintaron vacas y toros prehistóricos en repetidas ocasiones. Estos animales les proporcionaban alimento y vestido, y además de ser representados en las pinturas, también hacían estatuillas o figurillas de los mismos. Los toros, las vacas y otros animales, por estos motivos y por la gran importancia que representaba en el abastecer del hombre, comienzan a ser venerados y representados cada vez con más fuerza y extensión en toda la historia del hombre.^{1, 23}



Fig.1 Cueva Lascaux.



Fig.2 Cuevas de Lascaux.

Los humanos comienzan a poblar la Tierra, empieza la agricultura y el sedentarismo. La agricultura tiene su auge entre el 10.000 y 5.000 a.C.

En la franja que va desde el norte de Grecia a Irán y del Jordán a la península de Crimea, donde crecían las primeras formas de trigo y cebada y habitaban los antepasados de la cabra

y la oveja, y en donde alrededor del 8.500 a.C. se da la domesticación del borrego, comenzando así este proceso con los demás animales como el cerdo, la vaca, el burro, etc. Los cazadores fueron observando las características de estos animales que les eran útiles, y los fueron seleccionando y cruzando para que éstas fueran heredadas a sus sucesores, mantenían vivas a las hembras para que les dieran más animales y poco a poco fue comenzando la domesticación. Con estas primeras selecciones, las vacas daban mas leche, los cerdos acumulaban más grasa y las ovejas se empezaron a llenar de lana. El hombre comienza a formar civilizaciones más complejas, se desarrollan actividades como el comercio, artesanía y agricultura.^{1,23}

Una de las sociedades más importantes de ésta época fue la de Çatal Hüyük, en la península de Anatolia en Turquía, era una ciudad que dominaba importantes rutas comerciales, un centro comercial y artesanal; se sabe que los pobladores de esta ciudad creían en los dioses que les ayudaban en las épocas de las cosechas y las encomendaban a ellos; en su honor se alzaron altares, y también tenían un gran culto al toro, en los 40 altares descubiertos, abundan cabezas de toros y cuernos de animales, incluso hay un templo dedicado al dios toro, en cuya pared central se encuentra una gran cabeza de este animal, flanqueada por las de dos carneros, mientras una tercera corona la pared contigua. Sólo pintaban al toro en las paredes orientadas hacia los Montes Taurus, siendo así, un animal sumamente venerado y sagrado entre los pobladores de esta civilización. La gente que ahí habitaba tenía un sistema complejo y muy fuerte de creencias, en la que la mujer y el toro ocupaban el lugar principal.¹

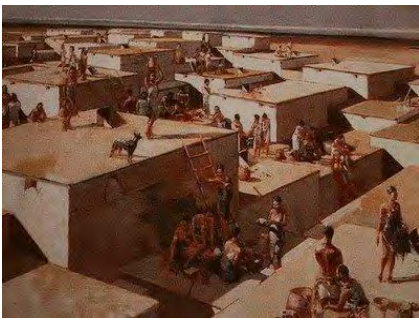


Fig.3 Çatal Huyuk.



Fig. 4 Murales al toro, Çatal Huyuk.



Fig.5 Modelo de un hogar de Çatal Huyuk.

Otra de las ciudades más antiguas y la cual sigue siendo habitada es Jericó en Palestina, cuyos habitantes, desde hace miles de años iniciaron el culto al dios Baal, representado por un toro algunas veces. La primera civilización, como es conocida la sumeria, también veneraba al toro. Los sumerios, fueron los pioneros en muchos conocimientos que pasaron a través de los tiempos hasta ahora. Fueron los inventores de la rueda, dividieron a la bóveda celeste en 12 constelaciones, siendo una de ellas Tauro, nombraron por primera vez al ecuador y a las líneas imaginarias que dividen la Tierra, calcularon la inclinación del planeta e identificaron, por medio de su observación, los equinoccios y solsticios. Todos estos conocimientos hace poco redescubiertos asombran por ser esta población tan avanzada para su tiempo; pero también fue un pueblo de profunda religiosidad y en donde el toro tiene su papel entre ellos. Dentro del panteón sumerio, entre los dioses del inframundo, se encuentra a Ereshkigal la reina del inframundo, quien se casó con Gugalanna el toro del cielo, el cual también es mencionado en uno de los poemas del Gilgamesh que a grandes rasgos habla sobre el rechazo del Gilgamesh a Ishtar (diosa de la guerra y el amor) por lo cual la diosa le pide a Anu, su padre, envíe a la tierra al toro del cielo, Anu no acepta, entonces Ishtar amenaza con levantar a los muertos, por lo que su padre cede, se dice que el animal provoca grandes sequías, finalmente Enkidu y el Gilgamesh matan al toro y ofrecen su corazón a Shamash. Tenían un gran número de dioses, entre ellos Lahar, la diosa del ganado, a la cual le era encomendado y probablemente le hacían ofrendas en su honor, dada la importancia de éste. Sin, era el dios sumerio de la luna, rige los movimientos de la noche y del día y las fases de la luna, se casó con Ningal (diosa de la luna) y tuvieron como hijos a Inanna y Utu (dios del sol). Sin, era representado en una de sus formas como un toro, y era la deidad principal de la ciudad de Ur, en donde levantaron un gran templo en su honor y al cual le iban a orar frecuentemente; el contorno de su base medía 213 metros y tenía una triple escalera que se elevaba 25 a metros de altura. A este dios se le representaba con barba de humano, por la sabiduría, alas de ave y garras de león, formando así el tetramorfo, hombre, águila, toro y león. También hay representaciones del toro como cabezas decorando instrumentos musicales, por ejemplo el de una lira encontrada en el cementerio de Ur. La adorna una gran cabeza de toro cubierta de oro y con barba y bucles de lapislázuli, probablemente haciendo referencia al dios Sin.^{1, 2, 23}



Fig.6 Zigurat de Ur.



Fig.7 Toro representado en una lira.

Más tarde, los asirios conquistan el territorio de los sumerios, adoptando en gran parte su religión. Cabe mencionar al toro alado una de las representaciones más importantes entre los asirios. En las entradas de los templos, los asirios colocaron grandes estatuas de toros androcéfalos, conocidos como Lamassus, los cuales se creía protegían la entrada de espíritus malignos y quienes representaban espíritus benévolos que intercedían por el hombre ante los dioses llevándoles sus ofrendas y homenajes. A Asur dios que se le relaciona con la guerra, se le representa algunas veces cabalgando a un toro como profundo simbolismo bélico. Asur toma el lugar de Marduk (dios nacional de Babilonia) quien es descrito como el “toro negro del abismo”. En la antigua Babilonia el dios Ann, dios supremo, es caracterizado por cuatro pares de astas de toro, simbolizando su omnipotencia; Enlil conocido como el toro poderoso, provoca el gran diluvio, según esta cultura. Dando un pequeño salto por el tiempo, en la misma Babilonia, pero del 605 al 562 a.C., durante el gobierno de Nabucodonosor, se construyeron ocho puertas que se abrían en las enormes murallas, cada una consagrada a un dios diferente. La más impresionante era la Puerta de Ishtar, construida en honor a la diosa, cubierta por ladrillos vidriados azules y con relieves amarillos y blancos representando dragones (símbolos de Marduk) y toros (símbolos de Acad, dios del trueno). Esta puerta se encuentra actualmente en el Museo de Pérgamo, en Berlín.^{1, 10}



Fig.8 Toro alado asirio.



Fig.9 Toro sagrado de Ishtar.

El toro era un animal sagrado y divino en estas dos grandes culturas y lo siguió siendo en la cultura minoica o cretense, la cual comprende del 2700 al 1400 a.C. En la isla de Creta había prosperado una avanzada civilización europea, contemporánea al antiguo reino de Egipto y los sumerios en Mesopotamia. Eran grandes comerciantes y navegantes, intercambiaban sus productos desde España hasta Egipto, los cuales eran vinos, aceite de oliva y productos de lujo que admiraban sus clientes por su belleza y perfección. En una época la capital, Cnosos, junto con su ciudad portuaria debió tener cerca de 100.000 habitantes, una gran población para aquellos tiempos. El toro era reverenciado como símbolo de la potencia masculina y también simbolizaba el poder de los terremotos que acaecieron en aquella isla destruyéndola en varias ocasiones, se decía que los ocasionaba el “Toro de la Tierra”, a esto se le une un famoso ritual que en principio era practicado por

príncipes y princesas, “el salto sobre el toro cretense”, este tema aparece en repetidas ocasiones sobre murales, sellos y vasos de la cultura minoica.

Esta práctica consistía en que equipos de ambos sexos daban un salto mortal sobre los cuernos del animal. El toro no estaba destinado a morir, era la representación del poder y la fuerza de la naturaleza. También se han encontrado diversos utensilios que proponen al toro como una divinidad celestial al asociarlo con las estrellas y con la constelación de Tauro la cual dominaba los cielos de aquellas épocas.¹ Como ejemplo se han encontrado sellos cilíndricos representándolo como un dios celestial junto con cruces, las cuales podrían interpretarse como estrellas o algún planeta. Para sus rituales, los minoicos recurrían a sus santuarios subterráneos, en donde el toro seguía siendo el protagonista, como ser de gran carga sexual y fertilizadora; también protagoniza el relato de Minos y el Minotauro, el cual habla sobre un gran toro enviado a Creta por Poseidón, para que el rey Minos le diera muerte como ofrenda al dios por hacerlo rey. Sin embargo el rey queda maravillado con la belleza del animal, un toro blanco, que no mata y esto hace enfurecer a Poseidón y ocasiona que Pasifae, la reina, se enamore del toro engendrando así al Minotauro.³ En el 1400 a.C. una gran erupción volcánica pone fin a la civilización minoica y logra tomar auge la cultura micénica, expandiéndose por todo el Egeo y el Levante. Esta cultura comprende del 1550 al 1100 a.C. Se relacionan la cultura minoica y micénica con muchas similitudes en cuanto a la adoración del toro y la naturaleza pero los minoicos eran pacíficos mientras que los micénicos eran grandes guerreros seguidores de Zeus, y esto lo reflejan en sus sacrificios de toros mientras que los minoicos no los hacían. Este animal era representado frecuentemente en sus artesanías, pinturas y arquitectura, era muy usual el símbolo de los dos cuernos y la doble hacha con la que se daba muerte al toro, el cual entre los micénicos era considerado un animal sagrado de gran importancia divina.¹



Fig.10 Taurocatapsia.



Fig.11 Toro minoico

Entre el 2350 a.C. y el 1750 a.C. surge en el valle del Indo las civilizaciones de Mohenjodaro y Harappa, ciudades planeadas, con una distancia de 600 km. entre sí. Contaban con un sistema de aguas muy avanzado, casas y edificios sin puertas o ventanas, muy simples en su arquitectura y diseño.

Se ha encontrado poca escultura y alfarería no muy ornamentada. Lo religioso era el motivo principal en el arte de estas culturas antiguas. Se sabe de prácticas religiosas, como el sacrificio del toro y cultos a la fecundidad, relacionados con el toro, como en otras culturas contemporáneas y posteriores. El toro por lo tanto era considerado un animal sagrado. El sello del toro cebú representa a una de las más majestuosas criaturas de las ciudades del antiguo Indo. Un magnífico toro cebú, con su pesada papada, enormes y curvados cuernos, es quizá el más impresionante motivo encontrado en los sellos del Indo. Generalmente grabado en sellos grandes, con inscripciones cortas, el diseño del cebú es encontrado casi exclusivamente en las ciudades de Mohenjo-Daro y Harappa. La rareza de éstos sellos de cebú es curiosa, ya que el toro con joroba es un tema recurrente en muchos de los rituales y arte decorativo de ésta región del Indo, apareciendo en alfarería pintada, y como figurines. El toro cebú puede representar el líder del ganado, cuya fuerza y virilidad protege al hato y asegura la procreación de las especies, o puede ser un animal de sacrificio sagrado. Éstos sellos, probablemente representan al clan más poderoso o a los más altos mandos de Mohenjo-daro y Harappa.⁴ La civilización de la India, es una de las más antiguas y más ricas culturalmente hablando. Se dice que comenzó aproximadamente desde el 2400 a.C. hasta nuestros días. Ha sobrevivido a innumerables invasiones a lo largo de su historia; es la cuna del hinduismo y comparte también el budismo.



Fig.12 Sacrificio religioso al toro.

Fig.13 Sello toro cebú.

Sin embargo, la religión anterior a estas dos grandes creencias, fue la védica. Los vedas, habitaron mucho antes que los hindús, y en su religión ya figuraban dioses que eran comparados con el toro, por ejemplo Indra, dios principal de ésta religión, era dios del trueno y la humedad, fue el más popular, y se dice que él creó al caballo y al buey. Surya, era el dios-sol de la mitología védica, era considerado un toro solar y podía curar problemas como la lepra, la infertilidad y la ceguera, entre otros. También existe el mito de que Manu, el primer hombre en la tierra, que era reencarnación del dios Brahma, y que fue salvado del diluvio universal, ofreció, leche, nata y manteca, de esta ofrenda se crea Ida y Manu, éste la desea pero ella se transforma en vaca para lo cual Manu se convierte en toro. Después, Ida se transforma en cabra y Manu en macho cabrío, y así sucesivamente, y todo esto para explicar cómo se pobló la Tierra de todos los animales. Gandhi refiriéndose a la vaca dijo: “la vaca es un poema de misericordia y la madre del pueblo indio”. En India, tanto la vaca como el toro son animales sumamente sagrados, participan con un gran protagonismo en la religión hindú, se cree que la vaca es una teofanía de la diosa Sarasvati, esposa del dios Brahma, inventora del alfabeto y además diosa de la sabiduría y la ciencia.

Dada la importancia de la vaca, matar a alguna implica un crimen abominable y tal delito será castigado a “*permanecer en el infierno tantos años, como pelos tenga el animal asesinado*”. En cuanto al toro, es representado como Nandi, un toro blanco, cuya misión era dar montura al dios Shiva, la tercera persona de la Trimurti hindú y dios supremo del Brahmanismo; y aquí se encuentra una similitud con la cultura china, pues se dice que los cuernos de Nandi fueron los que labraron los surcos de los ríos sagrados Indo y Ganges. Nandi es objeto de veneración entre el pueblo hindú tanto, que se tienen templos dedicados exclusivamente a él en donde la gente va a adorarlos.⁵



Fig.14 Dios Shiva.



Fig.15 Nandi.

Tres de las grandes religiones del mundo tuvieron sus orígenes en los grupos semitas que se establecieron a lo largo de las costas orientales del Mediterráneo hace unos 5.000 años. Entre estos colonizadores se encontraban los hebreos, primer pueblo de la historia que abandonó el politeísmo, dando pie al comienzo del judaísmo y más tarde de la fe cristiana que surgiría entre estos mismos hebreos. Después de ambas religiones nacería el Islam, estas tres grandes religiones también recurrieron a representaciones de animales como símbolos, basándose en simbolismos antiguos. Así han representado a Dios, Jesús, la Iglesia o Satán en figuras de peces, águilas, leones, corderos o serpientes. El pueblo judío ha representado el mes de Iyar con un toro, representando su “fuerza voluntariosa”, y cabe mencionar un episodio del Pesaj o Pascua, en la cual se tiene una cierta veneración por la vaca roja, ya que gracias a ella se lleva a cabo un ritual para “purificarse” y poder llevar al Templo las ofrendas en la Pesaj. Esta vaca es muy rara, ya que tiene que ser completamente roja en su pelaje y nunca haber trabajado. El procedimiento era así: Según la tradición la vaca roja era sacrificada cerca del Templo, y mezclaban sus cenizas con agua y otros ingredientes para posteriormente rociar a las personas que habían quedado impuras por haber tenido contacto con un cadáver o algo similar, después de esto se sometían a un proceso de purificación, y al cabo de 7 días, la persona quedaba pura nuevamente. En la historia ha habido nueve vacas rojas y se dice que la décima está por llegar.

["Esta es la ordenanza de la ley que Jehová ha prescrito, diciendo: Di a los hijos de Israel que te traigan una vaca bermeja (roja), perfecta, en la cual no haya falta, sobre la cual no se haya puesto yugo: Y la daréis á Eleazar el sacerdote, y él la sacará fuera del campo, y harála degollar en su presencia. Y tomará Eleazar el sacerdote de su sangre con su dedo, y rociará hacia la delantera del tabernáculo del testimonio con la sangre de ella siete veces; Y hará quemar la vaca ante sus ojos: su cuero y su carne y su sangre, con su estiércol, hará quemar." Números 19:2-5].^{6,7}

Otro pasaje importante que hay que mencionar, es el episodio del becerro de oro, el cual se dio cuando el pueblo de Israel desesperado de que Moisés no volvía del Monte Sinaí, le propuso a Aarón adorar a algún dios, por lo cual toda la gente entregó sus joyas y pertenencias de oro y las fundieron para obtener de ellas un becerro al cual adoraron. Sin embargo algunos autores coinciden en que era un toro y no un becerro, pero para fines prácticos, se cree que escogieron este animal por ser un símbolo divino y sagrado desde tiempos muy remotos por toda la cultura de oriente. El cristianismo tiene representado al toro junto al león, el águila y el hombre, formando el tetramorfo, posiblemente derivado del tetramorfo sumerio. Ezequiel habla de una visión en la cual se manifiesta la gloria de Dios como una nube movida por éstos cuatro seres, el león, el toro, el águila y un hombre, estos símbolos también representan e identifican a los cuatro evangelistas. A San Mateo se le representa con el hombre, San Lucas con el toro, San Marcos es relacionado con el león y San Juan con el águila. Para el cristianismo los animales han tenido gran importancia simbólica, teniéndolos en gran estima y veneración.^{8,23}



Fig.16 Tetramorfos.

Otra de las culturas más importantes y que ha legado sus conocimientos al mundo actual es la griega. Zeus se transforma en un hermoso toro blanco cuando quiere enamorar a Europa, diosa que le dio el nombre al continente; un día mientras ella se encontraba recogiendo flores vio un hermoso toro, se acercó para acariciarlo y como se dio cuenta que era manso, se subió a su lomo, entonces Zeus la llevó nadando a la isla de Creta, donde revela su identidad y engendran a Minos, Radamantis y Sarpedón. Asterión rey de Creta, se casó con Europa y adoptó a sus hijos.³

Otro pasaje de la mitología griega que hace alusión a los bovinos es el de las Desdichas de Io, que nos relata cómo Zeus se enamora de Ío por su asombrosa belleza, sin embargo, Hera, la esposa de Zeus los vigilaba de cerca, el dios para despistarla transformó a su amante en una vaca blanca, pero Hera se dio cuenta y le pidió a Zeus que le regalara esa vaca, él no tuvo más remedio y accedió, Hera mandó al mamífero al cuidado de Argos, un monstruo de cien ojos quien no dejaba en paz a la pobre vaca, Zeus conmovido mandó a Hermes a matar al monstruo. Entonces Hera creó un insecto, un tábano que perseguía a Ío quien huía de sus picaduras, nadó a través del mar que lleva su nombre (*Ionium mare*) y por el Bósforo hasta llegar a Egipto, donde Zeus al tocarla se convierte en humana otra vez y como a otras amantes, mandan a Ío a formar parte de la bóveda celeste, después de dar a luz a Epafos, hijo de Zeus. El quinto trabajo de los doce que tenía que hacer Hércules por mandato de Euristeo, consistía en limpiar los establos de Augías, rey de los eleos, quien poseía un innumerable ganado. Un día decidió abonar sus tierras con estiércol, pero las tierras de Élide eran muy fértiles lo que provocó una esterilización de las mismas; entonces se presentó Hércules con Augías y le propuso quitar todo el estiércol de sus establos en un solo día a cambio de la décima parte de su ganado, el rey no creyó en sus palabras y aceptó. Hércules tomó a Fileo, hijo de Augías como testigo, derribó un muro de sus establos desviando los ríos Alfeo y Peneo, los cuales pasaron por los establos del rey limpiando todo el lugar. Cuando fue a reclamar su recompensa, Augías se negó diciendo que Hércules obró por mandato de Euristeo, por lo que llevaron el caso a juicio y Fileo como testigo no dudó en hablar a favor de Hércules. El rey, antes de escuchar el veredicto, mandó a su hijo y a Hércules fuera de sus tierras, sin embargo Heracles regresa y en la segunda batalla en contra del rey Augías, sale triunfante, encontrando la muerte el rey y sus hijos, por lo que Fileo es coronado como rey de Élide. El séptimo trabajo de Hércules, es sobre el toro de Creta, continuando con lo antes mencionado sobre esta historia, Euristeo le pide que le lleve vivo al animal, Minos le propone a Hércules que se lo puede llevar, siempre y cuando logre domarlo, Hércules lo atrapa con una red y se lo lleva en su espalda, atraviesa el mar y se lo lleva a Euristeo. Puesto en libertad, el toro, recorrió Esparta, y toda la Arcadia, llegando a Maratón donde siguió causando estragos, hasta que finalmente Teseo termina con la vida de aquel animal. El décimo trabajo de Hércules relata el robo de los bueyes de Gerión, en el cual Hércules emprende su viaje a la isla de Eritia, quien después de pasar por Tarteso le estaba incomodando el sol y empezó a tirar contra él, Helios (el dios del sol) le dijo que se calmara y Hércules obedeció, por lo que le regaló la copa que lo transportaba con caballos durante la noche, Hércules llegó a la isla de Eritia, pero llamó la atención del perro Ortro quien era uno de los cuidadores del ganado, y se abalanzó sobre Hércules quien lo mató a mazazos, el pastor Euritión quien era el otro cuidador del ganado, pero sufrió la misma suerte que el perro Ortro, Gerión se entera de lo sucedido y enfrenta a Hércules, quien lo derriba a flechazos, luego embarca a los bueyes en la copa del sol, que restituye a su propietario después de su llegada a Tarteso.

En Japón, en el área de Aizu, en el año 807 a.C., comenzó la leyenda de la vaca Akabeko, la cual relata que durante la construcción del templo Enzo-ji, en la región de Yanaizu, una vaca roja que había ayudado en la obra, dio su espíritu a un Buda, transformándose en piedra y permaneciendo en el templo por siempre. Otra versión dice que la vaca o buey, no quiso retirarse al terminar la construcción y se convirtió en piedra, formando parte de la edificación. El animal tomó el nombre de Akabeko; *beko* significa vaca en dialecto Aizu, y esta vaca roja, se convirtió en símbolo de fidelidad hacia Buda. Actualmente una compañía de juguetes la fabrica y es común encontrarla entre las familias japonesas siguiendo este mismo significado religioso.⁹



Fig.17 Akabeko

En la mitología iraní se conoce la encarnación de la fecundidad cósmica en la figura de un toro que fue muerto por Mitra y de cuyo cuerpo crecieron todas las plantas y animales. El sacrificio del toro y el bautismo en sangre de toro en el culto de Mitra, del cual las mujeres estaban excluidas, demuestra la constante utilización del toro en relación con las fuerzas de fecundidad, de la muerte y la resurrección.² Mitra fue el dios más conocido del panteón persa-iraní, su culto se esparció rápidamente por occidente siendo muy venerado en el imperio romano, es representado dando muerte a un toro y junto a su perro. El culto a Mitra estuvo muy arraigado tanto en las colonias romanas como la ibérica; era el encargado del orden cósmico, el guerrero defensor de la humanidad y de la ley. De su antigua veneración queda, en la península ibérica, el sacrificio del toro convertido en la fiesta actual que es el toreo. El sacrificio del toro en el mito persa tiene un significado parecido al sacrificio de Jesús en el cristianismo. Los toros como los bueyes eran las posesiones más preciadas que se podían tener, por eso se sacrificaba el 25 de diciembre, la fecha de nacimiento de Mitra, a un toro; su sacrificio tenía como objeto fertilizar la tierra con su sangre y traer la inmortalidad a sus fieles. Emulando así lo sucedido cuando Mitra sacrificó al toro, trayendo además la redención de los pecados de los hombres. Del mismo modo, en el cristianismo, la sangre y el cuerpo de Jesucristo, quien casualmente nació el 24-25 de diciembre, se convirtieron en pan y vino símbolo también de redención.¹ Ésta práctica existía desde finales del siglo II a.C., por lo menos, y consistía en una purificación, a un nivel místico muy elevado, en donde el iniciado recibía la sangre de un toro inmolado sobre él, la cual pasaba a través de un enrejillado. La fiesta más parecida al antiguo ritual que ha perdurado a través del tiempo es la del Caldero, celebrada en Soria a finales de junio, en donde en una plaza de toros se sacrifica al toro, se desolla y se cocina su carne al día siguiente subastándola a todos los presentes, después de una procesión y una misa.¹

Los romanos vieron a Neptuno (Poseidón) como a un dios del trueno, cuya arma era el tridente y al igual que los griegos, los romanos lo asociaron con el toro.

En China, una de las más importantes civilizaciones y de las más antiguas del mundo, se creía que el río Yang Tse Kiang se formó gracias a los surcos que labraron los cuernos de un toro sagrado. Incluso durante la dinastía Han, época en la que empezaron a aparecer los “mandarines” (206 a.C.-220 d.C.), se realizaban eventos muy parecidos a las corridas de toros españolas. También sabemos que en el 108 a.C., se celebraban torneos de larga duración en los que participaban gran número de animales, incluyendo toros. En Nanyang, se han encontrado grabados en tumbas de importantes generales chinos, los cuales describen a un hombre frente a un toro, esgrimiendo una espada en una mano y en la otra un pequeño escudo. Con estos datos, podemos decir que en la antigua China, el toro, además de ser un animal sagrado, también era admirado por su fuerza y por eso realizaban los torneos y corridas de toros para “luchar” con los ejemplares y desafiar su enorme potencia para finalmente derrotarlo.⁵ Dentro de la astrología china se encuentra el signo del buey o búfalo, este signo representa la prosperidad alcanzada a través de la fortaleza y el trabajo, también se cree que la persona nacida bajo este signo, es un ser muy confiable que no da paso alguno hasta estar seguro, todas estas características propias del buey, los chinos las tenían muy presentes y apreciaban, representándolas en este signo de su horóscopo.²⁴



Fig.18 Torneo deportivo con toros.



Fig.19 Lucha de hombres y toros.

En la religión hitita, existe una deidad, Teshub (el que sopla el viento), relacionado con las tormentas, el rayo y los vientos. También se le llamaba Taru (toro) y era representado montando un toro.¹¹



Fig.20 Toro hitita relacionado a Teshub.

También se menciona en la literatura que los toros no sólo eran utilizados para cultos religiosos, sino que también han participado para celebrar reuniones de cortes, festejos de bodas, nacimientos de príncipes, fiestas de santos patronos, ferias, etc. Lo cual recalca la importancia de este animal a lo largo de la historia de la humanidad. Se tienen datos de éstas celebraciones desde tiempos muy remotos. Las fiestas taurinas celebradas con motivos religiosos, son más evidentes en la Baja Edad Media y a principios del siglo XVI. Ante alguna calamidad pública, peste, guerra, etc, la gente ofrecía a una divinidad por intercesión de los santos una celebración anual, determinado día, cada año; un festejo taurino que organizaba y pagaba el Consejo, el cual era una entidad administrativa de un municipio de España. No era una fiesta, sino más bien, una promesa religiosa y tal ofrenda debía agradar al santo al que se le ofrecía. Se dice que así pudieron empezar los festejos taurinos en España. No eran vistos tampoco como rituales sangrientos, sino todo lo contrario, eran fiestas de alegría y regocijo, como el *agitatio taurorum*, una fiesta brava, de la cual se decía que gustaba mucho a los santos a los que se ofrecía. Sin embargo, a los papas San Pío V y Gregorio XIII, condenaron y abolieron por un tiempo estas fiestas taurinas que posteriormente fueron permitidas nuevamente por el papa Clemente VIII, en su documento *Suscepti muneris*. Todas estas costumbres apuntan a un origen religioso, como las famosas “pamplonadas”, en donde en una fecha señalada anualmente, después de una misa, soltaban al toro, y los sacerdotes y después el pueblo, corrían con el toro embravecido; pero al paso del tiempo se ha borrado su significado religioso más directo permaneciendo misteriosos ritos y costumbres casi perdidas.^{1, 12}

En lo divino *per se* en todas las culturas mediterráneas y del Oriente Medio el toro es un símbolo cósmico, consagrado al sol y a la luna, al mar y a la tierra. Símbolo de vida, de fertilidad, de fuerza, virilidad y vitalidad. El toro está en el subconsciente colectivo como arquetipo de lo divino, de lo inmortal, de la vida. Enfrentarse a un toro es participar de lo eterno, a través de la lucha en una íntima conjunción de fuerzas. Era el signo del Zodíaco que dominaba el planeta hace cinco mil años y se convirtió en objeto de veneración.¹³

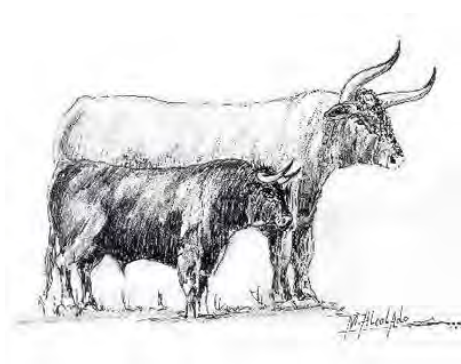


Fig.21 El toro.

Breve historia del Egipto antiguo

Hace más de 5000 años surgió en las márgenes del río más largo del mundo, la civilización egipcia. El legado de los antiguos egipcios abarca muchos campos, como lo son sus notables logros en la arquitectura, ingeniería, matemáticas, astronomía, así como en muchas otras áreas. Los egipcios estuvieron gobernados por los faraones, que eran considerados dioses vivientes y que gobernaron por más de 30 dinastías. Por todo el territorio egipcio se observan templos, pirámides, centros ceremoniales y monumentales esculturas, que mantienen siempre presente el recuerdo de sus antiguos habitantes. La cultura egipcia ha ejercido siempre una poderosa y extraña atracción, y seguramente lo seguirá haciendo por mucho tiempo, tanto al aficionado, como al experto por igual, no deja de sorprenderlos esta gran civilización. La cultura egipcia fue especialmente longeva y la larga historia del antiguo Egipto se divide en varios periodos.¹⁴

Periodo Predinástico

Va del 5500 al 3100 a.C. La vida sedentaria de los antiguos pobladores egipcios comenzó en la primera mitad del VI milenio a. C., lo que permite establecer un período predinástico que se prolongó aproximadamente hasta el año 3100 a.C., fecha en la que se produjo la unificación del Alto y el Bajo Egipto. En los alrededores del yacimiento de el-Bari se desarrolló la cultura Badariense, que comprendía el Medio y Alto Egipto. Más adelante en el Bajo Egipto se desarrolló la cultura Merimdé, la cual era menos avanzada que la anterior, y su principal yacimiento estaba en la rivera occidental del delta del Nilo. Hacia el 4000 a.C. en el Alto Egipto al sur de el-Badari, comenzó el predominio de al-Amrah y de la fase más antigua de Nagada (Nagada I). Durante el predinástico medio (3500-3200 a.C.) se desarrollaron dos culturas, la gerzense, que se extendía por el Egipto Alto y el Medio, y llegaba hasta Nubia, sus principales centros fueron Nagada II, el-Kab, y Gerzeh, situado al norte del Egipto Medio, a la altura de el-Fayum. La otra cultura es la llamada cultura de Maadi (su principal yacimiento), desarrollada en el Bajo Egipto.^{14, 15}



Fig.22 Mapa Localización del Fayum. Egipto Antiguo.

El predinástico tardío (3200-3100 a.C.) coincidió con las últimas fases de los centros de Nagada (Nagada III), en el Alto Egipto, y de Gerzeh, en el Egipto Medio. Nekhen, se erigió como un importante centro político, y sus reyes ostentaban la corona blanca del Alto Egipto. Nekheb, era una ciudad santa consagrada a la diosa buitre Nekhet, símbolo, junto con la corona blanca, de la monarquía de Nekhen. La principal ciudad del Bajo Egipto era Buto, se le considera heredera de la cultura Maadi. Los reyes de la ciudad utilizaban el símbolo de la corona roja, y se situaban bajo la protección de la diosa cobra Uadyet. Busiris, era una próspera ciudad que adoptó a Osiris como dios local. A finales del periodo predinástico se unificaron los clanes, llamados *nomos*, que formaron los primeros dos reinos (Bajo Egipto y Alto Egipto). Por los datos que se tienen, lo más aceptado es que fue bajo el mando de Narmer que se logró la unificación de ambos reinos.¹⁴ Sigue siendo tema de debate la cronología de los hechos que durante el periodo de dos siglos fraguaron la unificación. Por fuentes egipcias y descubrimientos arqueológicos, se sabe del dominio de sur sobre el norte, pero habiendo una fuerte influencia social del norte sobre el sur. Posiblemente a finales del IV milenio a.C., Egipto estuvo dividido en dos reinos, se cree que el del norte dominó en algún momento al del sur, pero el reino meridional finalmente venció al septentrional de forma definitiva en el 3100 a.C. Una tradición posterior egipcia (recogida por Manetón, decía que un rey llamado Menes fue el unificador del país, aunque no se sabe con quién podría ser identificado. El final de este periodo dio inicio a las dinastías que gobernaron el país durante casi 3000 años.¹⁵

Periodo Arcaico

La primera dinastía de Egipto dio comienzo con Narmer. Tanto la primera como la segunda, se les conoce como tinitas, por su probable origen en Tinis, en el Alto Egipto. Esta época, la tinita, ya presentaba a la realeza organizada. Todo giraba en torno al rey y todo le pertenecía. El rey tenía diversos funcionarios como servidores personales. La nobleza poseía el 70% de la tierra, aunque nominalmente el 100% de ésta era propiedad del faraón. Junto a la nobleza se encontraba el clero; la clase campesina era la base del Estado, y al final de la pirámide social se encontraban los esclavos. Los nobles eran los propietarios del ganado, los campesinos comerciaban sus productos a través del Estado y a su vez, éste les abastecía de materias primas en raciones, dándoles pocas posibilidades de que obtuvieran ganancias por lo producido. Se conocen ocho nombres de los faraones que pertenecieron a la I dinastía, siendo el último el faraón Qaa.¹⁴ Durante este periodo aparecen las necrópolis de la élite, situada en Nekhen y Abidos. Se tienen textos que narran los relatos orales entre sacerdotes sobre los primeros faraones egipcios como mismísimos dioses, dinastías divinas y las semi-divinas, es decir, los hijos de los faraones; llevaban un registro de los faraones, entre los que se cuentan 30 reyes menfitas y después 10 reyes tinitas.

El *Papiro de Turín* varía un poco en esta descripción, el conjunto de los semi-dioses y los que gobernaron antes de la dinastía I, forman el conjunto de los “seguidores de Horus”. La *Piedra de Palermo* es la más clara en cuanto a los últimos gobernantes de éste periodo que llevaron la corona roja y la cual facilita algunos nombres como son: Seka, Jaau, Tiu, Tchesh, Neheb, Uadyined, Mehe. Las interpretaciones de los signos en los colosos de Coptos que representan al dios Min, y la Paleta de Tehenu, hacen pensar que durante este periodo existió una línea de 15 gobernantes.¹⁵



Fig.23 Paleta de Narmer.



Fig.24 Paleta de Tehenu.

Se sabe que el primer gobernante de la dinastía I, fue Narmer, primer rey considerado tinita quien gobernó hacia el 3200 a.C.¹⁵ La dinastía II marcó un reforzamiento del poder absoluto basado en una organización centralizada y la utilización de la burocracia. El primer faraón de la dinastía fue Hetepsejemuy y el último Jasejemuy quien luchó y venció a los nubios. Los monarcas dejan de enterrarse en Abidos, trasladándose a Saqqara, por lo que se supone que la capital era Menfis. Adquiere un papel muy importante el dios sol, Ra. Después de Hetepsejemuy, le siguió Nebra, después Nineter, Uneg y Senedy. Peribsen, vuelve a enterrarse en Abidos, y ocurre una revuelta entre el norte y el sur, por diferencias político-religiosas, entre el clero de Seth y Horus al parecer, el soberano unificó las dos tierras nuevamente imponiendo al dios Seth. Sin embargo, fue su sucesor, Jasejem, quien logró la verdadera unificación entre el norte y el sur. Aunque no se tienen datos reales de su existencia ni se ha encontrado su tumba, se cree que puede ser el siguiente faraón Jasejemuy, quien se puso el nombre de Jasejem después de vencer a su antecesor, se casó con una princesa del norte para consolidar la unión de los dos reinos y al término de su reinado dio paso a la tercera dinastía.¹⁴

Imperio Antiguo

La capital se construyó definitivamente en Menfis, ya reinaba la dinastía III, (2686-2613 a.C.), y el cargo de canciller se convirtió en el más importante del Estado. De la justicia se encargaban los tribunales de notables, presididos por los gobernadores de provincia. En ésta época se comenzaron a construir las pirámides, atribuida la primera de ellas al faraón Dyeser, la de El-Kula y la Mastaba de Meidum; pero no fue hasta la dinastía IV con Khufu, Khafra y Menkaura que se construyeron las grandes pirámides. Como características de esta dinastía y las que prosiguieron, se tiene un reinado con monarquía absoluta y centralizada cuyo rasgo notable es la divinización absoluta, la organización religiosa y artística, así como la adoración a Horus, que adquiere características solares como las de Ra. Hacia el final del Imperio Antiguo se asimila al faraón fallecido con Osiris.¹⁴



Fig.25 Primera pirámide en Saqqara.



Fig.26 Faraón Dyeser.

Al inicio de este periodo se cambió al canciller por un visir, el cual era elegido por el rey. El faraón más destacado de la dinastía III, fue Dyeser, después de él reinaron gobernantes efímeros, había inestabilidad política, sin embargo el último faraón de esta dinastía, Huny, trajo estabilidad nuevamente, y se le atribuye la pirámide en Meidum, pero probablemente su hijo, Seneferú la terminó; y con él comienza la dinastía IV hacia el 2613 a.C., donde por el desarrollo de construcciones y hallazgos arqueológicos, fue un periodo estable y de gran desarrollo. En el *papiro de Turín* se lee que su reinado fue de 24 años. La *pedra de Palermo* y otros hallazgos confirman expediciones a Nubia, Sinaí y Libia, además de relaciones comerciales con Biblos y el desierto oriental, además de tres pirámides: la pirámide romboidal, la falsa pirámide de Meidum, y la pirámide roja de Dashur (primera pirámide verdadera). Su reina principal fue Hetepheres, su sucesor fue su hijo, Khufu (Keops), quien continuó la política de su padre de comercio y desarrollo. Construyó la gran pirámide de 146 metros de altura, con trabajadores libres y campesinos, los cuales, no podían cosechar con la subida del Nilo y trabajaban en la gran pirámide, la cual, según Herodoto, se terminó en 20 años. Fue un buen gobernante, erigió diversos templos, y le dio poder al Visir ligándolo a la familia real.

Lo sucedieron cuatro de sus hijos, Khafra (Kefrén), el segundo, mandó a construir una pirámide de 143 metros de altura, que simboliza su identificación con Ra y con la esfinge, en Guiza, e inició el concepto de personalidad divina/humana, en el faraón. El último de los hijos de Keops, Menkaura (Micerinos), tomó el reinado que se encontraba en crisis política y religiosa, les dio el poder perdido a los sacerdotes, retomó el culto y abrió los templos nuevamente, sin embargo, su sucesor Shepseskaf, vuelve a la teología menfita, abandonando abruptamente el culto solar de Heliópolis. Así termina abruptamente la dinastía IV, dando paso a la V dinastía (2494-2345 a.C.). Durante este periodo, se podía apelar ante la alta corte de Menfis, el procedimiento era por escrito, y un actuario intervenía junto a cada tribunal. La familia era monógama, solo el faraón tenía varias esposas. Hombres y mujeres podían recibir herencia. Regresa el culto a Heliópolis y al dios Ra, utilizando los faraones el título de “hijo de Ra”. Durante este periodo el clero y la nobleza obtuvieron gran poder y autonomía, lo que produjo que la casa real entrara en crisis, no teniendo fondos para la construcción de templos y pirámides, resurgiendo así, los nomos como poder administrativo, con dioses y tradiciones locales. La dinastía VI, dio triunfo definitivo a la nobleza sobre la monarquía, los nomos fueron entregados por decreto a oficiales hereditarios que tomaron el título de príncipe, los cuales sólo estaban ligados al rey por un juramento de fidelidad, así las provincias fueron transformadas en principados autónomos, y se constituyó un sistema feudal. Si el faraón quería convocar al ejército, tenía que consultarlo con los príncipes de cada provincia, ya que cada uno contaba con su ejército propio. Fue un periodo de penuria agraria, hubo un gran número de inmigrantes asiáticos, revoluciones sociales y sobre todo, el faraón perdió el poder absoluto, todo esto concluyó en el primer periodo intermedio. Sin embargo todavía los monarcas de la dinastía VI, tenían el poder sobre Nubia, de ahí obtenían tropas y recursos provenientes de minas de oro y tributos que pagaban los jefes nubios. Para resistir al desmembramiento de su soberanía, los reyes Teti y Pepi I, reunieron todo el poder del estado en manos de sus visires, a los que escogieron fuera de la nobleza territorial, lo cual era necesario porque los recursos fiscales habían sido acaparados por los príncipes, y el rey ya no podía cubrir los gastos de la administración. El rey conservaba los impuestos del Bajo Egipto, lo cual ayudó a hacerle frente a los señores feudales. Los visires, sometieron al rey bajo su tutela y aprovecharon su poder para asignarse gobiernos hereditarios.^{14, 15}

Los reyes no tuvieron opción, más que aliarse a los señores feudales más poderosos, casándose con sus hijas, como lo hizo Pepi I, sin embargo los príncipes aprovecharon la situación para hacerse otorgar gobiernos hereditarios de los nomos del Bajo Egipto, así los príncipes Tinis y luego Coptos, sustituyeron al rey, el cual quedó reducido a una autoridad ficticia. Esta situación concluyó en el Bajo Egipto, con una crisis económica, en la que disminuyeron los intercambios comerciales, y hubo paros forzosos y miseria, ya no se navegaba hacia Biblos, y las materias primas no llegaban de Siria.

Esta problemática degeneró en levantamientos sociales en todas las ciudades incluyendo Menfis, la capital, durante el reinado de Pepi II, quien se dice gobernó por más de 90 años. Al final de este periodo sube al trono la reina Neitijerti, la cual tomó un país en decadencia y desordenes sociales, gobernó por tres años, su nombre aparece en el *Papiro de Turín* junto con su predecesor Merenre II el cual gobernó muy poco tiempo. Se dio paso a las VII Y VIII dinastía de las cuales se sabe poco y hay dudas si realmente existieron como tales. Existe un clima débil políticamente, guerras entre príncipes, inseguridad, las ciudades se orientan hacia el mar y viven su vida propia como urbes independientes, comienza el primer periodo intermedio.¹⁴



Fig.27 Faraón Jufu (Keops)



Fig.28 Pirámide de Jufu (Keops)



Fig.29 Pirámide de Jafra.



Fig.30 Pepi I (Nefersahor)



Fig.31 Pepi II

Primer Periodo Intermedio

Abarcó del 2160 al 2055 a.C. y correspondió a las dinastías IX, X (dinastías de Heracleópolis) y XI (dinastía de Tebas). Egipto seguía dividido, las nuevas dinastías las comenzaron los gobernadores de los nomos quienes se proclamaron reyes. Continuaba un ambiente de inestabilidad política, el *Papiro de Turín* menciona 18 reyes en 20 años, enfrentamientos y pobreza general. Actoes es mencionado como fundador de la dinastía IX y el cual unió parcialmente el Egipto medio y bajo, Heracleópolis fue la nueva capital, tenía algunos nomarcas aliados que reconocían su reinado entre el Alto y el Bajo Egipto. Las dinastías IX y X, no produjeron un monarca notable y estable, fue hasta el cuarto soberano de la dinastía tebana, Mentuhotep I y su sucesor Uahanj-Intef II, quienes comenzaron lo más destacado de la dinastía XI, pero no fue sino hasta los últimos años de la misma, que Mentuhotep II, quien derrotó a la dinastía septentrional y reunificó al país. Durante su reinado hubo gran actividad en la Baja Nubia y la construcción de un impresionante complejo mortuorio en Deir el-Bahari. Unifica definitivamente a Egipto, se le conoce como uno de los fundadores del país. Aparece en los relieves de forma más cercana a la divinidad, pretendía realzar la imagen tan deteriorada de la realeza y lo logró, manteniéndose por esta línea sus sucesores. Con estos sucesos termina el Primer periodo Intermedio y comienza el Imperio Medio continuando con la dinastía tebana.¹⁴



Fig.32 Mentuhotep II



Fig.33 Templo de Mentuhotep II en Deir elBahari.

Imperio Medio

Este periodo comienza con la monarquía de Tebas, con Mentuhotep II, cambiando la capital de Heracleópolis a Tebas. Después de una revolución social, el visir Amenemhat, se proclama faraón, Amenemhat I, primer faraón de la dinastía XII. Quien pasó la capital de Tebas a Itytau, dejando un gobernador con cargo no hereditario en Tebas. Se dedicó a la pacificación y reconstrucción de Egipto, recorrió el país, para asentar su autoridad, el puesto de gobernador dejó de ser hereditario y fue distribuido por el rey, también los límites de los nomos y de las propiedades fueron establecidos por la administración central, logrando evitar luchas entre autoridades locales y evasión de impuestos.

Nobles, sacerdotes, comerciantes, artesanos y campesinos fueron llamados a participar, no sólo de las cargas, sino también de los beneficios que producía la explotación del suelo. Muestras de lo que dejó la revolución es que después de cinco siglos de feudalismo, Egipto entra a un periodo de reforma monárquica y el poder se reconstituyó lentamente en el interior de los principados. El país se recuperó económicamente, se reiniciaron las expediciones con propósitos de expansión territorial y se reorganizó el gobierno, con una nobleza que asumió el papel dominante del Estado. Además de la renovación del comercio, fue una época de florecimiento artístico, literario y espiritual. Sesostris I, hijo y sucesor de Amenemhat I, decide aprovechar la región de El Fayoum para mejor aprovechamiento de las tierras cultivables y continuó con la política de crecimiento y unificación. Gobernó junto a su padre como corregente y se estableció así, la sucesión paulatina de corregente a faraón. Conforme fue obteniendo poder la monarquía, el feudalismo fue suprimido, el faraón sometió a los feudos a su jurisdicción, les impuso el pago del impuesto real, y reclutó tropas en los principados. El comercio se desarrolló y la expresión artística de la época adquirió una tendencia a “humanizar” a la realeza. Al término de esta época, los reyes de la dinastía XII no eran grandes militares y conquistadores, a pesar de su ejército, y los hicsos, tribu semita originaria de Siria y Palestina, invadieron Egipto, dando como comienzo, el Segundo Período Intermedio.¹⁴

Segundo Periodo Intermedio

Al término de la dinastía XII, el país entra en crisis política, por faraones débiles y la invasión de los hicsos (señores de los países extranjeros). Este periodo comprendió a las dinastías XIII, XIV, XV, XVI y parte de la XVII.¹⁴

La dinastía XIII se mostró incapaz de dominar el extenso territorio de Egipto, y los gobernantes de la región de Xoïs, localizada en los pantanos del delta occidental, se apartaron de la autoridad central para constituir la dinastía XIV.¹⁵

Fue durante el reinado de Sobekhotep IV, cuando los hicsos hicieron su aparición tomando el territorio de Avaris o Tanis. El relato de la invasión de los hicsos, se encuentra en la *Aegyptiaca* de Manetón, un sacerdote egipcio que escribió en tiempos de Tolomeo II. Salitis fue nombrado como rey de Egipto, el primer hicsos que gobernó el país, fundando la dinastía XV, con capital en Tanis. Adoptaron las costumbres, el idioma, la escritura, de los egipcios, sin embargo, también introdujeron costumbres nuevas; se comienza a trabajar el bronce; modifican el telar vertical y el torno del alfarero; incorporan el doble arco; cambia la música y la danza, ya que se introducen nuevos instrumentos; el arte permanece igual.¹⁵

La dinastía XVI se compone de príncipes hicsos y caciques, cuyos nombres se conocen principalmente por los escarabajos inscritos con sus nombres.

Sin embargo, el nacionalismo surgió y los príncipes de Tebas, comenzando por Sekenenra Taa, seguido por su hijo Kamosis y terminando la misión su hermano Ahmosis, quien conquistó Tanis expulsando a los hicsos hasta Palestina y siguiendo su conquista sobre las costas de Siria, obteniendo el control económico, mas no el político. Llegó hasta Nubia, la que aprovechó la inestabilidad política para independizarse.¹⁵

Así culmina el segundo período intermedio, continuando la dinastía XVII, con un Egipto fuerte, y con sed de conquista y expansión territorial, con el fin de ser una potencia mediterránea.¹⁴

Imperio Nuevo

Con Ahmosis comienza este nuevo periodo, y la dinastía XVIII. El País del Nilo, era ya una potencia, siendo esta época una de las más importantes en la historia de Egipto.¹⁴

Los faraones tuvieron cuidado de conservar su origen divino, lo que hacía incuestionable su autoridad. Los reyes del Imperio Nuevo contraían frecuentemente matrimonio con su media hermana, nacida de madre más noble, para mejorar su sangre, o si un usurpador subía al trono, se apresuraba a casarse con una princesa de sangre real.¹⁶

El feudalismo desapareció por completo y la administración fue centralizada en manos de un gran visir y un numeroso aparato de funcionarios alternos, pero todo se hacía en nombre del faraón, se trataba de trabajos públicos, finanzas, relaciones exteriores o de comercio; las provincias asiáticas eran gobernadas por nativos, bajo la vigilancia de funcionarios egipcios. La Nubia estaba administrada por un virrey, nombrado por el faraón, quien solía ser uno de sus hijos. El cargo de gran sacerdote dejó de pertenecer a una sola familia, cada que una de las dinastías rivales imponía su predominio, instalaba en el trono de Amón a un príncipe de su raza que, más que un sacerdote, gobernaba el Alto Egipto.¹⁴

Amenofis I, hijo de Ahmosis, se inclinó por mantener la paz y religiosidad en el reino. Su sucesor Tutmosis I, se dedicó, por el contrario, a expandir el territorio conquistando la Nubia hasta la cuarta catarata, enfrentó a los hurritas en Asia, llegando por Palestina y Siria, hasta el Éufrates. Es probablemente bajo su reinado, que comienzan a enterrarse los soberanos en el “Valle de los Reyes”, la necrópolis tebana. De su matrimonio tuvo una hija, Hatshepsut, y de una concubina un hijo, Tutmosis II, los cuales se casaron, para legitimar el ascenso al trono de Tutmosis II. Hatshepsut queda viuda al poco tiempo, Tutmosis III era menor de edad para gobernar, así que Hatshepsut toma la corregencia en nombre de Tutmosis III. Su gobierno fue respaldado por el gran visir, el arquitecto real Sen-en-Mut, entre otras personalidades importantes en la política de esta época. Fue una gran gobernante, durante su reinado concilió la paz mediante medidas diplomáticas con estados en conflicto con Egipto. Se hacía representar con la barba falsa del faraón.

Construyó grandes obeliscos y templos, realizó grandes expediciones, trayendo provisiones de lugares lejanos, como la que se narra a Punt, en su maravilloso templo funerario de Deir el-Bahari, el cual llamaban Dyeser Dyeseru (La Maravilla de las Maravillas) al lado del templo del ya antiguo faraón Mentuhotep II, el cual sirvió como modelo al arquitecto real Sen-en-Mut. A su muerte Tutmosis III, toma el poder, haciendo borrar el nombre y rostro de Hatshepsut de cualquier templo u obelisco, aun se desconocen sus motivos. Gobernó inclinándose hacia reconquistar Siria y Palestina, llegando hasta Mittani, en el alto Éufrates. Los reyes y príncipes vecinos enviaban regalos a Tutmosis III, como: lapislázuli, plata, piedras preciosas, maderas exóticas, y especias aromáticas, como símbolo de fidelidad al faraón, lo que convierte a Tebas en una capital llena de riquezas y productos exóticos.

Amenofis II, hijo y sucesor de Tutmosis III, continuó con la política de su padre, controlando cualquier sublevación. Trajo de Asia esclavos, y se hacen comunes los matrimonios con fines políticos, como los de su sucesor Tutmosis IV, con la hija del rey de Mittani. Su hijo, Amenofis III, lleva un reinado de paz, disfrutando del fruto de las conquistas y convenios comerciales ya establecidos anteriormente. Su tarea fue únicamente administrar y construir. Como ejemplos, se encuentra el templo de Amón en Luxor y los “Colosos de Memnón”. Le sigue su hijo, Amenofis IV (quien se hizo llamar Akenatón), el cual impone una reforma cultural, religiosa y política. Propuso la unificación Imperial mediante el culto al dios Atón, (primer vestigio de monoteísmo en la Historia) representado por un disco solar resplandeciente, el periodo recibe el nombre de Amarna. La clase sacerdotal, especialmente el sacerdocio de Amón-Ra, de Tebas, se resistió a este cambio y con la colaboración de Tutankamón, sucesor del rey, consiguieron anular la obra de Akenatón.^{14, 15}

A principios de la dinastía XIX, Seti I y su hijo Ramsés II lucharán en contra del imperio hitita. Ramsés II “el Grande”, peleó contra los hititas en la batalla de Qadesh, para reconquistar el lugar, sin embargo, cada soberano llegó con la palabra de victoria a su respectivo pueblo y firmaron un tratado de paz. Fue Ramsés II el faraón que se nombró hijo de los dioses Ptah y Amón, haciéndose retratar en los templos que mandó a construir a la misma altura de los dioses, lo que significaba que se consideraba un dios, pero llevándoles ofrendas. Construyó el conocido templo de Abu-Simbel, entre otros recintos, a los cuales la gente iba a orarle y hacer sus peticiones como si fuera un dios. Hubo varios gobernantes después de Ramsés II, los cuáles eran débiles y no sabían gobernar, hasta que llegó al trono Ramsés III, perteneciente a la dinastía XX. En su época desapareció el imperio hitita, derrocado por los Pueblos del Mar. Ramsés III se embarcó en una batalla naval, en la desembocadura del Nilo contra estos pueblos, quienes se acercaban peligrosamente a Egipto. Finalmente Ramsés ganó la batalla, librando a Egipto de correr la misma suerte que el imperio hitita y se decidió a reconquistar Siria.

Solamente se recuperaron cuatro fuertes, hasta el Éufrates, sin embargo, la conquista duró poco y años más tarde se pierden esas tierras para siempre. El gobierno de Ramsés III, fue estable hasta sus últimos años, cuando hubo malas cosechas, pérdida de tributos de los pueblos asiáticos, dificultades en el comercio internacional, saqueos de tumbas reales y un periodo de pobreza general. A su muerte hubo disputas por la sucesión del trono, le sucedieron sus hijos, Ramsés IV, VI y VIII, gobernaron en una época de caos social, crisis económicas sequías e inundaciones del Nilo, además de corrupción. El conflicto empeoró al comenzar la “guerra de los impuros”, como la llamaban los tebanos, una especie de guerra santa entre rebeldes sethianos (seguidores de Seth), contra el sumo sacerdote de Amón en Tebas. El sumo sacerdote quiso dar un golpe de estado y tomar el poder, pero el faraón logró destituirlo gracias a la ayuda de un general mercenario de origen libio. Ramsés XI fue un monarca débil y al término de su reinado, los gobernantes en el Bajo Egipto pertenecieron a dinastías de origen libio, comenzando con Esmenedes I y en el Alto Egipto gobernaba el sacerdote de Amón en Tebas. Esta división marca el comienzo del Tercer Periodo Intermedio.^{14, 15}



Fig.34 Hatshepsut



Fig.35 Templo de Hatshepsut en Deir el -Bahari



Fig.36 Tutmosis II



Fig.37 Ramsés II



Fig.38 Templo de Abu-Simbel



Fig.39 Ramsés III

Tercer Periodo Intermedio

En este periodo, Egipto se vio dividido en dos unidades políticas, una dirigida en Tanis, en el Bajo Egipto, y otra en Tebas, en el Alto Egipto; ambos gobernados por dinastías de origen libio. Sin embargo eran independientes entre sí, y en muchas ocasiones, rivales.¹⁴

Esmenedes I funda la dinastía XXI, gobernando desde Tanis, y los sumos sacerdotes de Amón en Tebas. Hubo una unión entre el Alto y el Bajo Egipto, cuando el faraón tanita Sheshonq I, manda a su hijo como sumo sacerdote a Tebas, ya en la dinastía XXII. Sheshonq I reanuda la política expansionista; reconquista Palestina, y con un ejército compuesto por egipcios, libios, y nubios, ataca los reinos de Israel y Judá, se apodera de Gaza, toma y saquea Jerusalém en el 925 a.C. , apoderándose del tesoro del Rey Salomón, acontecimiento descrito en la Biblia. Sheshonq I, hace grabar este hecho en el templo de Amón en Karnak (Tebas). Pero con su hijo impuesto como sumo sacerdote en Tebas, dura poco la estabilidad política, y los sucesores de Sheshonq I, repiten este comportamiento, por lo cual en el siglo IX a.C. el pueblo de Tebas se rebela en contra de esta imposición. Sin embargo, el Bajo Egipto tenía problemas internos, se estaban disputando el poder la dinastía XXII y la XXIII, también de origen libio. Este acontecimiento produjo la formación en los años siguientes de otros centros de poder: Heracleópolis era fuerte en la región del delta, mientras que Hermópolis controlaba el Egipto Medio y algunos oasis libios. La dinastía XXII de Tanis logró imponerse a la dinastía XXIII. Pero hacia el 725 a. C. se crea en Sais, en la isla mas occidental del delta, la dinastía XXIV, fundándola su primer faraón, Neco. Durante el reinado del faraón Apries se desató una revolución popular en contra de éste, encabezada por el general egipcio Amasi.¹⁴

A finales del siglo VIII a. C. hubo numerosos reyes, que gobernaron simultáneamente, pero fue en el año 770 a. C. cuando un rey nubio, llamado Piye, fue aceptado como soberano del Alto Egipto y su poder abarcó desde el norte hasta Tebas. Su presencia señala la llegada de la dinastía XXV. La conquista nubia de Egipto señala el inicio del Periodo Tardío.¹⁴



Fig.40 Sheshonq I

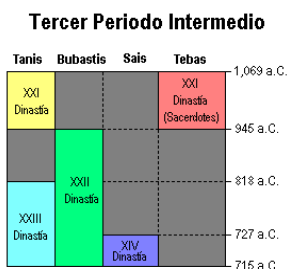


Fig.41 Mapa Dinastías Tercer Período Intermedio.

Periodo Tardío

La soberanía Nubia sobre Egipto se mantuvo por alrededor de un siglo. La monarquía mostró un progresivo interés por la región de Palestina y Siria, lo que provocó a los asirios, ocupando éstos Egipto (667-664 a.C.), la dinastía XXVI retoma el poder, pero al poco tiempo los persas toman finalmente el país.¹⁵

Los persas reinaron desde el 525 hasta el 404 a. C. Las tres dinastías que mantuvieron a Egipto independiente por 60 años, tuvieron su capital en el delta (la XXVIII en Sais, la XXIX en Mendes y la XXX en Sebennitos), todas ellas enfrentaron tanto al imperio persa, como a conflictos internos. Después, del 343 al 332 a. C., los persas volvieron a tomar el control de Egipto. A pesar de los conflictos, el país fue próspero y se construyeron varias pirámides y grandes templos.¹⁴

Periodos Ptolemaico y Romano

Egipto fue ahora arrebatado de Persia por Alejandro Magno y Ptolomeo, un general de Alejandro estableció una dinastía macedonia que gobernó al país unos 300 años. La fuerte centralización y la expansión exterior trajeron al principio prosperidad, pero más tarde los conflictos internos promovieron rebeliones. Aunque los ptolomeos se acogieron a la religión tradicional, los egipcios rechazaban a los griegos. Su último gobernante fue Cleopatra VII. Tras su muerte y la de su hijo, Cesarión (Ptolomeo XV), la dinastía concluyó y Egipto fue anexionado por Augusto al imperio romano.¹⁴

La conquista de Alejandro Magno, la dinastía de los Ptolomeos, la ocupación romana, y la invasión árabe, fueron los principales acontecimientos que llevaron a la gradual extinción del gran Imperio egipcio.¹⁴

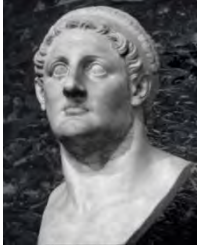


Fig.42 Ptolomeo I



Fig.43 Cleopatra VII

Economía en el Egipto Faraónico

Se puede decir que la sociedad en el Antiguo Egipto, era una sociedad piramidal. Después de la familia real, sólo un reducido grupo de personas, familiares o no de la realeza, eran altos funcionarios o regidores del Estado y tenían los puestos más altos e importantes de la administración pública. Les seguían los directores de diferentes secciones administrativas centrales y locales. En este mismo nivel se encontraba el sacerdocio, el cual era muy numeroso y se encontraba en todos los templos erigidos a lo largo del país. A este grupo de personajes importantes se le puede considerar como el grupo dirigente, con posibilidades de ascender socialmente.¹⁷

En los templos y palacios se encontraban gran cantidad de escribas y servidores de toda índole, que permanecían vinculados de por vida, tanto en el aspecto personal como laboral. Las “ciudades de los trabajadores” adscritas a las necrópolis, de diversas épocas, agrupaban a gran cantidad de especialistas en habilidades manuales. El trabajo de estas personas era hereditario, así como también lo era el aprendizaje del mismo. Se califica a este grupo como la clase media. También había artesanos en las aldeas, de los cuales no se tienen muchos datos de su situación de dependencia. Se trata de los constructores, artistas, escribas, artesanos, ceramistas, albañiles, etc.¹⁷

Se tiene información de funcionarios, gobernadores, nomarcas y otros grandes cargos en tumbas, mediante estatuas o bajo relieves, y en sus biografías funerarias aparecen sus cargos y sus posesiones. Igualmente, pero de forma más pobre que las tumbas de los grandes personajes, se encuentran datos de los artesanos, de sus oficios y de su vida cotidiana.¹⁷

El resto de la población, la cual era la mayoría, era analfabeta; eran los campesinos, sirvientes y extranjeros, fueran prisioneros o no. Algunos eran esclavos, y lo fueran o no, la libertad de esta parte de la población era limitada. Esta mano de obra, era el motor de la sociedad. La actividad campesina era necesaria para crear el excedente agropecuario para mantener a todo el país. También era a este grupo al que se le establecían las jornadas de trabajo destinadas a la construcción de grandes templos de carácter palacial o mortuario.¹⁷

Egipto tenía una administración dual, aún hablando de instituciones centrales, ya que éstas se dividían en dos capitales, la del norte y la del sur. “La Doble Casa del Tesoro” y “La Casa del Doble Granero”, conjuntamente recogían los impuestos en especie, ya que no existía una moneda, pero sí una unidad de cuenta, llamada *deben*. Estos organismos administrativos probablemente eran los más grandes e importantes en el país, con gran número de funcionarios, escribas, incluso hasta navíos para recoger la mercancía.

Algunas veces el director del “Doble Granero” era el propio visir o algún funcionario subordinado a él. Ellos redistribuían la riqueza por todo el país y se tienen documentos del Imperio Antiguo, que describen como mandaban bienes a otras dependencias y a templos mortuorios.¹⁷

La “Residencia Real” era el centro de la política y la economía, en el Egipto faraónico, teniendo relación constante con los poderes locales, como eran las residencias de los gobernadores y los templos; esto sucedió desde el Imperio Antiguo hasta el Imperio Nuevo. Existieron otros centros de actividad importante como las fundaciones funerarias reales, que junto con los “Templos de Millones de Años” como los llamaban los egipcios, eran centros de explotación, almacenamiento y redistribución de alimentos.¹⁷

El hecho de que existiera un Alto y un Bajo Egipto, con capitales diferentes que cambiaban según la dinastía en turno, las cuales estaban muy alejadas entre sí, propició que existiera una descentralización.¹⁸

Posteriormente al Imperio Antiguo, la dinastía XII, tras el periodo de descentralización y para tener un mejor control del territorio a través del Nilo, dividieron al país en tres demarcaciones que llamaban *Waret*: la del norte que abarcaba el Delta; la del sur que correspondía al Egipto Medio; y “La cabeza del sur” que tenía a Tebas como sede. Esta organización duró hasta Tutmosis III y algunos funcionarios se encargaban del control de las tierras y de la producción agropecuaria.¹⁸

Egipto pudo florecer gracias al río Nilo, un valle dentro del desierto. A lo largo de esta extensa tierra prolífica, se pudieron realizar actividades agropecuarias, que daban de comer a todos los pobladores.¹⁷

Los *spawt* o nomos, eran divisiones administrativas, y servían de base teórica para la organización de la actividad económica. Las explotaciones provinciales se agrupaban en torno a las comunidades de aldea, pero muchas fincas o dominios territoriales eran adscritos a templos religiosos, residencias, o dependencias de instituciones estatales. Todas las instancias estatales dependían de rentas en especie, de fincas que se encontraban por todo el país, para su mantenimiento.¹⁷

Algunos dominios eran entregados como pago a funcionarios por su trabajo con el Estado; todas las tierras, entregadas algunas veces directamente por órdenes del monarca, o tierras en sí, eran heredadas, por lo que se puede hablar de la existencia desde entonces de la propiedad privada. Las instituciones funerarias jugaron un papel importantísimo en la economía del antiguo Egipto, como empresas de gran credibilidad e importancia social, fueron las principales articulaciones de la próspera economía de la época, como mecanismos de organización de la producción.¹⁷



Fig.44 Agricultura



Fig.45 Actividades económicas

Se menciona que la economía del Egipto faraónico era conocida como “antigua economía de mando”, donde el faraón controlaba todas las actividades económicas. La base de su economía fue la agricultura, dependiente de la crecida anual del Nilo, utilizando el limo del río como excelente fertilizante y el ganado que pisoteaba y enterraba los granos. Una vez almacenada la cosecha, esperaban a los funcionarios reales a que la valoraran y tomaran parte como pago de impuestos. Lo que más se cultivaba eran los cereales como: trigo y cebada, plantas forrajeras para el ganado, granos, verduras, frutas. En cuanto a ganadería, se criaban vacas, cabras, cerdos y aves de corral, además de la pesca, la cual se obtenía del Nilo, y su excedente era vendido en el mercado. También se producía el lino en grandes extensiones de tierra, siendo los principales consumidores, los sacerdotes y los templos.¹⁸

Otras de las actividades importantes en este período fue la viticultura, la cual producía un vino de muy buena calidad, y se realizaba en la región del delta; y la manufacturación del papiro como material de escritura. Surge la apicultura, como actividad complementaria, sin embargo, se desarrolla y perfecciona.¹⁸

En lo que respecta a la minería, se obtenía el oro en grandes cantidades, de las orillas del Nilo, así como del desierto y estaba destinado sólo para la clase alta. El hierro, el cobre y el bronce, se utilizaban para construir herramientas, sin embargo, éstas eran muy caras y no estaban al alcance de todos, el pueblo común seguía utilizando herramientas de madera y piedra para sus actividades. También se obtenía la piedra de cantera para la construcción de templos y palacios.¹⁸

La base del comercio de la sociedad era el trueque, incluso después de que se incorporó la moneda acuñada a mediados del primer milenio a.C., este intercambio era el más usado entre la gente de Egipto. Se menciona que el grano y el aceite se utilizaban principalmente como moneda de cambio.¹⁸

El comercio a pequeña escala se componía principalmente de la venta de grano, frutas, verduras, aves de corral y ganado; también productos procesados como aceite, cerveza, vino, pan, lino. También los campesinos vendían en los puertos, donde los viajeros y marineros eran sus principales clientes.¹⁷

El comercio exterior era escaso, y sólo se importaban artículos de lujo. Tenían también cierta importancia económica las batallas ganadas durante las guerras, ya que el faraón condecoraba a los generales victoriosos con tierras, esclavos de guerra y adornos de oro. Al país vencido se le imponía un tributo e intercambio de “regalos”, donde Egipto siempre salía ganando.¹⁸

Egipto tuvo una economía fuerte y próspera, variando esta situación durante los cambios de dinastías y con las inundaciones del Nilo, las guerras y los conflictos políticos, ocasionando en diversas épocas hambrunas fatales y revueltas sociales. Fue una economía con altibajos, y que durante el imperio egipcio, dio los principales datos, sobre un sistema único manejado por el faraón, un sistema feudal y el comienzo de la propiedad privada.¹⁷

La Ganadería en el Antiguo Egipto



Fig.46 Presentación del Ganado

Existen dos hipótesis de cómo llegó la ganadería al antiguo Egipto, la primera de ellas dice que la siembra de grano y la ganadería llegó desde el Próximo Oriente y el Levante, la segunda dice que la ganadería en Egipto comenzó en el desierto en el 9000 a.C. (Brewer et alii, 1998,79) y esta hipótesis está apoyada por los hallazgos en el desierto del *Bos primigenius*, del cual surgió la ganadería doméstica egipcia.¹⁹

Se menciona en la literatura que probablemente los egipcios heredaron varias especies de ganado del Asia Menor y también de algunos lugares del norte de África. Se han identificado restos de ganado bovino encontrados en Egipto y algunas especies encontradas son: *Bos brachyceros*, *Bos longifrons*, *Bos ibericus* y *Bos africanus*. El *Bos primigenius* apareció en la región del sur del delta y en Nubia. Fred Wendorf y sus colegas han sugerido que hubo restos de ganado desde el 7700 a.C., si esto fuera correcto, entonces se podría asegurar que la ganadería en Egipto comenzó independientemente de Asia. El gran asentamiento de Merimda Beni Salama, en la franja sudoeste de la región del Delta del Nilo, la cual fue ocupada desde principios del quinto milenio a.C., provee información sobre los restos más antiguos de ganado de Egipto, incluyendo ovejas, cabras, y cerdos. Se han encontrado también figurines de barro de ganado de grandes cuernos, aparentemente domesticado, en tumbas que datan de la época de Nagada I. Y ya en tiempos de Nagada III la potente imagen del toro salvaje estaba relacionada con la majestuosidad del faraón.^{20, 21}

En la *Paleta de Narmer*, la cual data desde la primera dinastía, en uno de sus relieves muestra al rey victorioso simbolizado por un toro con la cabeza hacia abajo y atacando una ciudad amurallada. También durante el Imperio Nuevo los faraones continuaban identificándose con este mamífero, poniéndose epítetos como: “Toro fuerte, de grandiosa fuerza” o “Toro de Horus”.²⁰

Los primeros datos de la ganadería doméstica egipcia, se obtienen del arte rupestre del desierto oeste y del norte de África. Los animales representados tenían cuernos muy largos, pero fueron reemplazados por los de cuernos más cortos, los cuales se reprodujeron durante el Segundo Periodo Intermedio.²¹

La ganadería era ya una actividad como tal, desde los pobladores del neolítico de la región del Fayum y del límite oeste del delta.¹⁹



Fig.47 Escena de ganadería

Según la iconografía, se han podido clasificar algunas razas del ganado bovino a través de la historia egipcia. Durante el Imperio Antiguo se representó una variedad de bovino de grandes cuernos, tratándose probablemente del uro salvaje o *Bos primigenius*, el cual era empleado en sacrificios religiosos y como alimento; también se sabe que en un principio, cuando estos toros vivían libres en los campos egipcios, cazadores profesionales, monarcas y nobles los cazaban como deporte con sus flechas o con lazos; detrás del templo de Ramsés III (dinastía XX), se encuentra la obra más representativa sobre la caza de estos toros salvajes, preservada como una obra de arte en un inmenso relieve, se trata del rey sosteniendo una gran lanza sobre un carro persiguiendo a su presa, un gran *Bos primigenius* posiblemente.^{19, 20}

Durante la V dinastía se representa un bovino de pequeños cuernos, el cual se domesticó hasta la llegada de los hicsos. Se identifica a un tercer tipo de bovino igualmente de cuernos cortos, el cual se conocía desde el Imperio Antiguo y el cebú el cual fue introducido durante el Imperio Nuevo y el cual aparece representado en pinturas de capillas de tumbas Tebanas trabajando en el campo, siendo entregados como tributos o intercambiados por mercaderes sirios.^{19, 20}

El toro era una especie que se utilizaba para sacrificios religiosos. Estos toros aparecen representados en los relieves de Akhenatón en el templo de Tebas y en los relieves del jubileo de Ramsés II, en el templo de Luxor. Mientras tanto las vacas eran utilizadas para la reproducción del ganado y la obtención de leche. También son con frecuencia representadas en el arte egipcio. Los motivos más representados de los bovinos son por ejemplo: hombres ordeñando vacas o becerros tomando leche de su madre, personal asistiendo en los partos de las vacas, grandes toros encerrados para enfrentarse en combate, ganado puesto en barcas por el Nilo para llevarlas a pastar a otras tierras, entre otros.^{19, 20}

Al paso del tiempo, los rebaños y las tierras se iban incrementando, pertenecían a importantes propietarios o a los mismos faraones, los cuales a su vez tenían pastores y cuidadores de su ganado por profesión. Del toro se aprovechaba la carne, la leche, la grasa, la sangre, los huesos, los cuernos por mencionar algunos, además de que ayudaba a los trabajos pesados del campo; siendo este animal una fuente importante de ingresos dentro de la economía egipcia. La mayor actividad ganadera se encontraba en la región del Delta y la región de Menfis llegó a tener las concentraciones más importantes de ganado del antiguo país. Había ya capataces, supervisores y sus ayudantes, como forrajeros, por ejemplo. Cada pastor se especializaba en una especie, vacas, ovejas, cabras, cerdos, asnos, orix, caballos (introducidos en el Imperio Nuevo), gansos, aves de corral y también perros.^{19, 20, 21}

Se tienen registros de la cantidad de ganado y otros animales de ciertas épocas, encontradas por ejemplo en templos mortuorios, como es el caso del templo de Sahure en Abusir (dinastía V) con los siguientes datos que corresponden a los animales obtenidos durante la conquista de Libia: ganado 123,440 cabezas, burros 233,440, cabras 232,413 y ovejas 243,688. A principios de la primera dinastía se tiene un dato record que menciona 400,000 cabezas de ganado y 1, 422,000 cabras.²⁰

Entre las actividades del pastor, se pueden mencionar algunas como son: conducir al ganado ante los supervisores, ordeñar, asistir partos, alimentar a las crías, etc.²¹



Fig.48 Agricultura y ganadería

También los pastores tenían sus propios animales que los proveían de leche, lana y carne. Durante el día, sacaban al ganado a pastar o a comer rastrojos; durante la noche los conducían hacia cercados vallados, protegiéndolos de ladrones o depredadores, y en invierno los llevaban a los corrales. Como la carne era considerada como alimento para las clases altas, era común ya el marcaje del ganado para evitar robos y para distinguirlos entre los animales de otros propietarios. Escenas del marcaje del ganado son comunes en las capillas de las tumbas del Imperio Nuevo. Los rebaños eran principalmente constituidos por vacas y en menor proporción de toros.

Cuando se hacía el pago de impuestos, los pastores dirigían al rebaño a los supervisores y los escribas los iban contando. La carne que más consumía el pueblo era la de oveja, cerdo, aves y pescado.^{20, 21}

También desde tiempos prehistóricos los egipcios tenían rebaños de *Ovis longipes palaeoaegyptiaca*, unas ovejas de cuernos largos y en espiral proyectados horizontalmente, de estatura alta y cola larga. Durante el Imperio Medio se mencionan otras especies, como *Ovis platyura aegyptiaca*, con los cuernos en espiral que tocaban la cabeza, de estatura más baja y con colas cortas y gordas. Se consideraban encarnaciones de los dioses, por ejemplo, de la primera se dice que era la encarnación de Khnum, dios de la primera catarata, y la segunda era el símbolo del dios tebano Amón.²¹



Fig. 49 Representación del dios Tebano Amón.

La cabra de pelo corto, de cuernos cortos y también la de cuernos largos, proporcionaban piel, leche y carne, la cual estaba al alcance de la población de bajos recursos. Se menciona que había más cabras que ovejas, hasta la época Ptolemaica, en donde se invierte la proporción.^{19, 21}

El cerdo, una forma domesticada de jabalí, probablemente se criaba en granjas de la época neolítica. Los relieves del Imperio Antiguo lo representan como un animal delgado, de patas largas, con gruesas cerdas en la espalda y un hocico largo, lo que indica que no tenía mucho tiempo de haber sido domesticado. Sin embargo, no se encuentran muchas representaciones de este animal, sino hasta la dinastía XVIII.¹⁹

Se ha encontrado, debido a las investigaciones de Barry Kemp en una ciudad de los trabajadores, una edificación que por los restos fósiles de excremento de cerdo y las herramientas descubiertas, podría ser un establecimiento para la crianza del cerdo a gran escala, en donde también se procesaba la carne del animal.¹⁹

Otro animal común en Egipto, era el burro, el cual fue domesticado a partir del asno salvaje de Nubia *Equus asinus africanus* en el milenio IV a.C. Lo utilizaban como animal de carga, para trabajos de recolección, en la agricultura, para viajar, ya sea como animal de transporte dentro del país o en largas expediciones, en las cuales tenían que llevarles agua y forrajes, ya que estos animales no soportaban largas jornadas sin comida y sin agua.²¹



Fig. 50 Alimentación al ganado

El camello era conocido desde el Imperio Antiguo (dinastías I y II), aunque los autores difieren sobre la fecha de la aparición del camello domesticado en Egipto. Eran utilizados también para largos viajes, por sus pocos requerimientos de agua y comida.²¹

El caballo fue introducido por los hicsos al final del Imperio Medio. Pero fue hasta el Imperio Nuevo que los egipcios iniciaron la cría de caballos, exclusivamente para el rey y altos funcionarios, y la cual contaba con personal especializado. Se les ataba a carros ligeros de dos ruedas que transportaban al faraón, a ceremonias, eventos sociales, cacerías o a la guerra. Los caballos fueron animales de alta estima entre los faraones, entre los más destacados, Amenofis II, Ramsés II. Algunos monarcas los atendían personalmente por el cariño que les tenían.²¹

Los egipcios tuvieron también, desde hace mucho tiempo, aves de corral, en particular gansos. Se han representado las aves en la pintura con tal detalle que se han podido clasificar dos especies de *Anser* y dos de *Baranta*, más parecidos a los patos. Se criaban cinco especies de patos, especialmente el ánade rabudo.²¹



Fig.51 Ánade rabudo.

No se sabe con certeza cuando se introdujo la gallina doméstica, sin embargo, en un informe de Tutmosis III sobre una expedición a Siria, se habla de un ave que pone huevos refiriéndose a la gallina. Alimentaban a las aves de corral en comederos o ellas picaban por los patios para encontrar algo de comida. Existían ya granjas avícolas, con oficinas, almacenes y dormitorios para el personal. Solo que en estas granjas, las aves andaban libremente en los corrales. Conocían sobre la incubación artificial, enterrándolos en el estiércol para darles calor. También se han encontrado palomares hechos de barro o paja.²¹

La apicultura en Egipto data del Neolítico; había recolectores de miel profesionales llamados *bityw*, que trabajaban a lo largo del desierto y al interior de Nubia. Esta actividad se mejoró en el Imperio Antiguo y floreció hasta el Imperio Nuevo. La cera se utilizaba para cubrir tablillas de madera para escribir notas o dibujar con un punzón metálico, como base de pigmentos, etc.²¹

Se sabe que los egipcios intentaron domesticar otras especies salvajes como: gacelas, hienas, garzas reales y grullas, entre otras.²¹

Alimentación y consumo de carne por los antiguos egipcios

La alimentación de los antiguos egipcios fue muy variada, tomando como base los cereales, vegetales y frutas; por otro lado los animales de consumo a su disposición se aprovechaban en su totalidad. Los cereales como la cebada y trigo se procesaban para elaborar pan, un alimento básico tanto para la nobleza como para el pueblo en general. Normalmente se hacían en las casas, pero fue hasta el Imperio Nuevo en donde se construyeron las primeras panaderías. Molían y trituraban el grano, hasta obtener la harina, con diversos utensilios como morteros, trituradores, molinillos; a la masa le agregaban levadura, sal, especias, leche y algunas veces mantequilla y huevo. Mujeres y hombres participaban en esta tarea de la elaboración de pan.²²

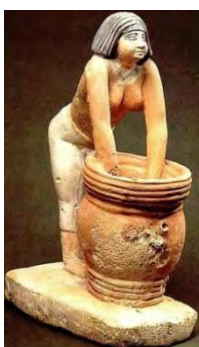


Fig.52 Mujer preparando la masa para hacer pan.



Fig. 53 Limpiando el grano.

Se tiene información de la comida que elaboraban y consumían los antiguos egipcios por los banquetes funerarios que quedaron en algunas tumbas o mastabas de personas importantes, por las pinturas murales y relieves de las tumbas, estatuillas de personas elaborando alimentos, maquetas de madera y por los textos religiosos que nombran las ofrendas que se hacían. Entre los alimentos que se han encontrado como ofrendas funerarias en algunas tumbas, se tiene: gachas de harina de cebada, pan de trigo, trozos de queso, codornices guisadas, hígados cocinados, estofado de pichón, pescado hervido, costillas de buey, tartas, y jarros que probablemente contenían vino o cerveza, entre otros. Estos restos fueron encontrados en los yacimientos de Amarna y Malkatta.²²

La elaboración de la cerveza era tarea de las mujeres y se encuentran representadas en murales escenas consecutivas de la elaboración de la cerveza y el pan; la cerveza la consumía la gente común y el vino los nobles. Fuentes griegas atribuyen el descubrimiento de la cerveza a los egipcios y decían que era elaborada con cebada, sin embargo, análisis actuales de restos orgánicos de jarras de cerveza, indican que comúnmente se hacía con trigo.²²

Utilizaban platos o tazones de cerámica o piedra para servir los alimentos dependiendo si se trataba de comida fría o caliente. Poseían vajillas muy completas y variadas, donde podían consumir cualquier tipo de alimento como carnes, sopas, etc. Se han encontrado utensilios parecidos a lo que es una cuchara, un cuchillo y un tenedor, sin embargo, no son muy abundantes y se cree que utilizaban más los dedos que los cubiertos, los cuales probablemente los empleaba la población económicamente privilegiada.²²

Además del pan y la cerveza, la gente comía también frutas, verduras y legumbres como: judías, garbanzos, lentejas y guisantes. También les gustaba el ajo, más que por su sabor y como especia, se creía que el ajo repelía a los causantes de las enfermedades, al igual que las cebollas. Eran comunes las ensaladas, guisos de verduras y sopas de lentejas. En cuanto a las frutas, la más apreciada era el dátil, el cual consumían solo o en pasteles, era dulce y estaba al alcance de todos, también lo utilizaban para elaborar vino de dátil al prensarlo y obtener el zumo que dejaban fermentar. Otra fruta que consumían pero que ya no se encuentra en Egipto, era el *Medemia argun* un fruto de palmera, que en cuanto a sabor, recordaba al coco; también se encontraban las bayas, los higos los frutos del sicomoro y las uvas, las cuales eran un manjar y que incluso se secaban para obtener pasas; la granada se encuentra en ocasiones en tumbas como las de la XII dinastía, y al parecer su descubrimiento se atribuye a las expediciones a Siria en la época de Tutmosis III. Poco a poco, se fueron introduciendo diversas semillas, frutas y especias al paso del tiempo, con las conquistas o las invasiones que hubo a través de la historia.^{22, 23}



Fig.54 Cultivos de palmeras e higos. Tumba de Sennedjem, Deir el Medina D. XIX.

La dieta de los antiguos egipcios estaba compuesta principalmente de todos estos elementos los cuales complementaban con la carne, la cual no se consumía frecuentemente por el clima ya que no se podía conservar mucho tiempo, sin embargo, era común que en banquetes y fiestas se matara un buey, un cordero, una cabra, etc; los que eran compartidos con familiares y amigos, además de los alimentos anteriormente mencionados.

Se cree que en las clases pudientes el consumo de carne era más frecuente, debido a los murales encontrados de tumbas de estas personalidades comiendo todo tipo de carnes, frutas, panes, verduras, etc.²²

En la época predinástica, antes de la domesticación de los animales para consumo, los antiguos egipcios cazaban y pescaban, obteniendo así alimento, abrigo y marfil. En esta época se comenzaron a domesticar algunos animales locales: la cabra, la oveja, el buey, el burro, el cerdo y gran variedad de aves. En el Reino Antiguo se quisieron domesticar especies salvajes como: el oryx, el íbice, cabra montés, y la hiena entre otros. Teniendo suerte con algunos animales, pero no logrando una domesticación propiamente dicha. Se cree que se tenían solamente en cautiverio y se les alimentaba.²²

Los bovinos eran muy importantes para los egipcios, eran adorados y los tenían en muy alta estima debido a todo lo que les proporcionaban además de la carne, como leche, queso, mantequilla, tuétano y grasa. La carne de estos animales la consumían principalmente de los toros y bueyes, aunque algunas veces sacrificaban a las vacas. Se sabe también que desde entonces cebaban al ganado poco antes del sacrificio. Ocasionalmente, durante el Imperio Antiguo y el Medio, los animales sacrificados eran examinados y certificados ritualmente para el consumo humano por un supervisor oficial que llevaba el título de “Doctor” y “Sacerdote-*Wab*” quien para juzgar la carne olía la sangre del animal de los dedos del carnicero y pronunciaba “Es pura”. Estos oficiales no eran médicos veterinarios sino sacerdotes de Sekhmet, los cuales tenían dentro de sus deberes inspeccionar al ganado destinado a las ofrendas. Consumían todas las partes del buey, como los órganos internos, siendo el favorito el hígado. Los cortes más selectos eran las caderas y el lomo, pero tenían un corte muy peculiar, las vértebras, se sabe que eran de su especial agrado ya que se encuentran muy frecuentemente en las ofrendas de las tumbas del Reino Nuevo.^{21, 23.}

Les seguían a los bovinos en importancia los ovinos y los caprinos, de los cuales también obtenían leche y sus derivados, además la grasa de los ovinos les era muy útil para la cocina y para fabricar ungüentos, medicinas y perfumes.²³

En el siglo V a.C. Herodoto menciona cierta controversia en cuanto a la cría y al consumo del cerdo, ya que decía que era relacionado con el dios Seth; los pastores de cerdos eran menospreciados y los mandaban a las afueras de las ciudades. Sin embargo, el cerdo se encuentra en diversas ofrendas, como restos de estos animales con marcas de despique, lo cual indica que era consumido y en gran cantidad. Existieron granjas y rastros para estos animales las cuales contaban incluso con oficinas y dormitorios para los trabajadores. Se cree que probablemente para algunas personas y en algunas circunstancias, la carne de cerdo no debía de ser consumida, y que probablemente tanto el olor como el propio comportamiento de este animal podía ser ofensivo para algunos y por eso no lo consumían.

Pero su fácil y prolifera crianza no era del todo rechazada, sobre todo para las clases bajas, las cuales se cree que si lo consumían frecuentemente.²²

Los egipcios gustaban de hacer guisos, cocían la carne con verduras y especias, siendo un platillo muy nutritivo para ellos, el cual probablemente acompañaban con pan y vino o cerveza, según sea el caso. También asaban la carne en parrillas, directo al fuego, igualmente con verduras. Se tiene esta información por relieves encontrados de personalidades comiendo y disfrutando de estos platillos.²³

El pescado fue un alimento muy importante para los egipcios desde tiempos predinásticos. Muchos ejemplares han sido hallados en tumbas como ofrendas desde épocas muy remotas, lo mismo que restos de espinas en gran cantidad. Existen representaciones de este animal, en tumbas, relieves, platos y utensilios de cocina, etc. a lo largo de la historia en Egipto. El pescado se consumía igualmente que la carne de res, cocido o asado, aderezado de salsas o especias como orégano, comino o cilantro.^{22, 23}

Otro alimento que les proporcionaba proteína y muy económica, eran las aves, tanto de corral como silvestres, tales como gansos, patos, codornices y grullas entre otras. Las gallinas fueron introducidas hasta el Imperio Nuevo. Existen pinturas donde se ilustra cómo las preparaban, las desplumaban, destripaban, lavaban y asaban.²³

Egipto es un país con una gran variedad y cantidad de aves desde tiempos remotos, por su clima y porque es un punto donde aves migratorias llegan desde Europa. Según la lista de Gardiner, los egipcios conocieron treinta tipos diferentes de pájaros. Las aves eran representadas frecuentemente en pinturas, relieves y esculturas, en escenas de caza y en su preparación. Se cree que también consumían los huevos cocidos, siendo los más apreciados los de avestruz.²³

También utilizaban diferentes tipos de grasas de origen animal (*adj*) y vegetal (*merhet*), sabemos de ellas por inventarios de los sacrificios y por vasijas encontradas en templos, como el de Amenofis III en Malkatta, donde se descubrieron 91 vasijas para almacenar grasa de origen animal.²²

Era común entre los pastores y granjeros el consumo de leche y sus derivados como la mantequilla y el queso.²²

En cuanto a aceites vegetales, elaboraban 21 tipos diferentes de aceite, los cuales se obtendrían del sésamo, del ricino, de semillas de lino, rábano y el más apreciado proveniente de las semillas del rábano picante. Conocían el aceite de oliva, el cual importaban de países mediterráneos. Utilizaban el aceite y las grasas para freír carnes o verduras como se hace en la actualidad.²²

La miel era utilizada como edulcorante para el vino o la cerveza y en repostería, para el pan. Era únicamente consumida por los reyes y sus cortesanos dado el costo elevado de este alimento. También era prescrita como medicamento. A ella también se le atribuye la muy baja incidencia de caries entre los círculos privilegiados.²²

Los antiguos egipcios eran un pueblo que gustaba de la comida, y le tenían miedo a la hambruna. No llegaron recetas como tales hasta nuestros días, pero se tiene una idea aproximada de lo que consumían y cómo lo preparaban gracias a las ofrendas, pinturas, murales, relieves y esculturas de los alimentos y de su elaboración.²²



Fig.55 Animales domésticos, mastaba de Mereruka, Saqqara.

Religión Egipcia

La sociedad egipcia fue una cultura de gran religiosidad, sus vidas giraban en torno a sus dioses, cultos, mitos y ritos. La complejidad de su mitología reside en la gran cantidad de deidades que al paso de 4 milenios fueron evolucionando, fusionándose, apareciendo y desapareciendo; se les rendía culto según el centro religioso que detentaba el poder político en cada época. En un comienzo, los antiguos egipcios, así como otros pueblos de la antigüedad, tenían la creencia de que todo había comenzado por la mano de una diosa madre creadora, símbolo de la fecundidad; al paso del tiempo esta creencia fue cambiando, hasta pensar que los responsables de la creación fueron parejas de dioses primigenios en donde eran adorados localmente, dependiendo del *nomos* o la provincia.^{14, 26}

Desde tiempos muy remotos el hombre ha hecho a los animales representantes de fenómenos naturales, relacionándolos con lo divino e inexplicable, adoptándolos con el paso del tiempo como sus dioses. Egipto es un ejemplo claro en donde los dioses de su religión tan compleja, entre las muy variadas representaciones de cada uno de ellos, utilizan a los animales como imágenes o reencarnaciones de los mismos. Los animales son admirados o temidos por sus atributos, haciendo pensar a los antiguos egipcios que eran características directamente divinas, por ejemplo, la fiereza del león, la picadura mortal del escorpión o la fuerza y el poder del toro.^{20, 26}

A comienzos de la segunda dinastía, los dioses eran comúnmente representados con la cabeza del animal sagrado que representaba al dios y con cuerpo de humano, a veces se les podía encontrar al revés, es decir, con cabeza de humano y el cuerpo del animal, pero estas formas eran poco comunes. También se sabe que lo complicado de esta religión se debía a que un animal podía representar a dos o más deidades y varios animales podían ser representantes de un solo dios. En algunas localidades, el animal que representara a algún dios importante para ese lugar podía estar envuelto en tabús para que su especie fuera protegida y las personas no lo cazaran para comérselo, sin embargo el mismo animal en otra localidad podía ser consumido sin problema. Para explicar esta práctica de los antiguos egipcios hay que entender que ellos creían que ciertas especies de animales eran preferidas por algún dios en particular y que estos mismos animales representaban el símbolo del dios o su manifestación terrenal. Algunas especies animales, como los toros, tenían la función de “oráculos” del dios al que estuvieran representando. También se han encontrado cementerios de la época de Nagada III exclusivos de animales como bovinos, cocodrilos del Nilo, hipopótamos, elefantes africanos, gacelas, perros, babuinos, gatos, entre otros. Estos animales eran momificados y algunos tenían ofrendas para su vida en el más allá.²⁰

Durante el Periodo Tardío y el Grecorromano, una gran cantidad de fauna, como Íbices sagrados, halcones, gatos y cocodrilos del Nilo, eran criados en los templos a los que les correspondía su dios, por ejemplo, en el templo del dios Toth, se criaban y mantenían íbices y babuinos sagrados, mientras que en el templo de la diosa Bastet vivían muchos gatos. Una alta industria comienza a desarrollarse alrededor de estos centros, en relación con la producción, momificación y venta de los animales sagrados y figurines de los mismos los cuales eran ofrecidos a los peregrinos, un fenómeno único para la época. A la muerte de estos animales, frecuentemente a muy cortas edades los egipcios los desnucaban o asfixiaban, eran embalsamados en serie por una gran cantidad de personal que se dedicaba a esta labor, los animales eran envueltos varias veces en vendajes de lino, algunos estaban decorados y después era colocado el cuerpo del animal en costosos cofres de madera o piedra y finalmente ofrecidos a los dioses en sus templos. El proceso de momificación en los animales era para asegurar que servirían a los humanos en la otra vida como sus intermediarios con los dioses, pudiéndole orar al animal momificado para que este interceda por la persona y así el dios cumpla sus peticiones. Si no eran para este propósito, los animales eran enterrados en grandes cantidades en las necrópolis sagradas para ellos, las cuales consistían en grandes catacumbas o galerías subterráneas.²⁰

Los antiguos egipcios les tenían un gran respeto y cariño a los animales a pesar de algunas costumbres propias de su religión, ellos no se sentían superiores a ninguna especie, al contrario, existía una relación muy estrecha entre los egipcios y sus animales dentro de su religión y su vida cotidiana, esta civilización decía que ambos fueron creados por los dioses, humanos y animales por igual.²⁰

La enéada de Heliópolis

La enéada es un término griego que significa grupo de 9 dioses, en este caso, los dioses egipcios que estuvieron involucrados en la creación. En este grupo el creador aparecía simbolizado bajo tres aspectos: Atón (El sol de la tarde), Ra (El sol de mediodía) y Khepri (El sol de la mañana). Después de emerger Atón, de Nun (Las aguas primordiales del caos) se estableció en el Ben Ben (montaña primigenia) y con su saliva o esperma engendró a Shu, el aire, y a su compañera, Tefnut, la humedad. Conciben a Geb (la Tierra) y Nut (el cielo). Geb y Nut estaban muy unidos, sin embargo, por órdenes de su padre Ra, se separaron, lo que originó que Nut al elevarse por los aires diera origen con su vientre estrellado a la bóveda celeste. Al unirse Geb y Nut concibieron cuatro hijos gemelos: Osiris (dios del más allá), el cual se casó con su hermana Isis (diosa de la fecundidad), Seth (dios del desierto), quien a su vez se casó con su hermana gemela, Neftis (protectora de los sarcófagos). Estos cuatro últimos dioses son los antepasados directos de la realeza egipcia.^{14, 25}



Fig. 56 Dios Atón.

Los dioses de Hermópolis

Este grupo de ocho divinidades, *ogdóada*, se componía de las cuatro parejas de fuerzas elementales anteriores a la creación del mundo, fuerzas oscuras con cabeza de ranas (los masculinos) y con cabeza de serpientes (los femeninos) éstas criaturas se dice que nacieron espontáneamente de las aguas primordiales. Sus nombres, Nun y Nunet (el agua primitiva), Heh y Hehet (el espacio infinito), Kek y Keket (las tinieblas) y Amón y Amonet (el mundo invisible). Los ocho dioses actuaban como uno solo; después de ellos emergió el Ben Ben y nació el sol de un loto.^{14, 25, 26}

El dios lunar, Thot, representado algunas veces como un hombre con cabeza de ibis o como un babuino, tuvo su principal centro de culto en Hermópolis. A este dios se le relacionaba con la escritura, las leyes, la lengua, pero su labor principal era el de pesar el alma del difunto y anotar como jefe de los escribas, el veredicto en contra o a favor de dicha alma. Además calculaba el tiempo, los años y el calendario.^{14, 25}

Dioses de Menfis y Tebas

En Menfis se explicaba la cosmogonía de esta manera: El dios Ptah “el dador de vida”, quien fungía como el creador, con su simple deseo y su palabra, creó al mundo. A este dios se le atribuye la invención de la técnica, por lo que los artesanos lo tomaron como su protector. Se le representaba como ser humano envuelto en una tela muy ajustada. Su pareja era Sekhmet, diosa leona considerada como una manifestación del ojo de Ra, sanguinaria, portadora de mensajes de muerte y epidemias. Los sacerdotes de Sekhmet, partiendo del principio que dice “quien sabe matar, sabe curar”, formaron una de las más antiguas corporaciones de médicos y veterinarios. Ptah y Sekhmet tuvieron un hijo, Nefertum, simbolizado por el loto azul, apreciado por su suave olor. La encarnación del alma del dios Ptah fue el toro Apis, símbolo de la fecundidad que llevaba el disco solar creador de Ra entre sus cuernos. Su fusión con Osiris lo convirtió en una divinidad funeraria.^{14, 25}

El dios Amón empezó a cobrar fuerza a partir de la dinastía XI, cuando Tebas se convertía en la capital de un extenso imperio. Como los dioses nuevos no reemplazaban a los antiguos, sino que más bien se fusionaban, se empezó a nombrar como Amón-Ra, Amón-Min, etc.^{14, 25}



Fig. 57 Dios Ptah



Fig. 58 Dios Amón

Durante el reinado del faraón Amenofis IV, por órdenes de éste, se trató de eliminar los nombres de todos los dioses incluyendo el de Amón, para adorar únicamente al dios Atón, siendo este periodo un intento de monoteísmo. Sin embargo, su sucesor, Tutankamon regresa la capital de Akhetatón a Tebas, reabriendo y restaurando los templos del dios Amón-Ra volviendo a ser el dios nacional. Incluso Alejandro Magno visitó su oráculo en el oasis de Siwa. Mut, era la esposa de Amón, diosa de una comunidad cerca a Karnak.^{14, 25}

El panteón egipcio

La religión egipcia es compleja como ya se había mencionado anteriormente. Egipto divinizó las fuerzas de la naturaleza y los elementos del universo. En sus comienzos existía un dios por aldea y un dios en cada *nomos*. La lista de dioses egipcios es muy larga, había muchos y con distintas representaciones, incluso un mismo principio religioso podía verse encarnado en dioses diferentes. Se mencionarán a continuación algunos de los dioses más importantes.^{14, 25}

Amón. Su nombre significa “oculto”. Originalmente en Tebas era el dios local de las fuerzas reproductoras, representado como un carnero. Su esposa Mut y su hijo Khon, el dios de la luna, formaban la tríada divina en Tebas. El templo más imponente construido en honor a Amón-Ra se construyó en Karnak.^{14, 25}

Anubis. Dios de los muertos o del *nomos* de Cinópolis. Era considerado el inventor del embalsamamiento, guardián de las tumbas y el juez de los muertos. En el juicio de los muertos, se creía que él contrapesaba el corazón del occiso con la pluma de la verdad. Se le representa con cabeza de chacal, un *anj* (cruz) en la mano derecha y un *uas* (cetro) o, en ocasiones, una hoja de palma.^{14, 25}



Fig. 59 Anubis en el juicio del alma.

Atón. Representaba el disco solar en el firmamento. Se le representó como un hombre con cabeza de halcón, después como disco solar del cual salían varios rayos con manos extendidas hacia los creyentes. Su templo principal estaba en Akhetatón, la actual Tell el-Amarna.^{14, 25}

Bastet. Diosa del amor y la fertilidad, esposa e hija del dios Ra, protegía a los egipcios. Su culto trascendió por todo Egipto y en Bubastis (lugar donde mora Bastet), en el delta del Nilo, pasó a ser una gran capital donde se erigieron grandes templos y los sacerdotes elegían cada año un gato con características especiales para venerarlo como representación de ella. Se le representaba como una mujer con vestido ceñido y cabeza de gato, algunas veces como gata sentada, amamantando o rodeada de gatitos.^{14, 25}



Fig. 60 Diosa Bastet

Khnum. Es uno de los dioses más antiguos del panteón egipcio, se le adoraba desde el periodo predinástico. Representado con cabeza de carnero. Su centro de culto era la isla de Elefantina, considerado “el señor de la primera catarata”, se le creía el causante de la crecida anual. Era el dios de las aguas del mundo inferior, así que cuando el Sol navegaba en la oscuridad se unía a Khnum. También se le atribuía la creación de los seres vivos en su torno de alfarero.^{14, 25}

Gueb. Hijo de Shu y Tefnut, esposo de su hermana Nut y padre de Osiris, Isis, Seth y Neftis. Adorado en el bajo Egipto como el dios de la Tierra, representado como un hombre barbudo con una oca en su cabeza. Proporcionaba las cosechas y era un curandero.^{14, 25}

Hapi. Dios del Nilo, representado como un hombre barbudo y barrigón, que tenía la piel de color verde o azul, y era como una figura del agua. Era la idealización de la fecundidad y de la fertilidad. Los egipcios creían que las aguas de este dios, nacían en una caverna situada en la isla de Bigeh, en la zona de la primera catarata.^{14, 25}



Fig. 61 Dios Hapi

Herishef. Dios de la fertilidad y la justicia. También dios solar. Su nombre significa “el que está sobre su lago”. Nacido de las aguas primigenias, favorecía la crecida del Nilo, y era proveedor del sustento. Su culto se centró en la antigua Heracleópolis.^{14, 25}

Horus. Deidad del cielo, la luz y la bondad. Una de las primeras y mayores divinidades egipcias, su nombre aparece desde el periodo dinástico. Hijo de la diosa lunar Isis y del dios solar Osiris. Set, su tío, mata a Osiris, pero Horus vengó su muerte y mata a Set. Se le representaba como un hombre con cabeza de halcón o un halcón. Según los griegos, en la época ptolemaica, muere a manos de los titanes, sin embargo su madre lo revive y le enseña la medicina y el arte de adivinar el futuro.^{14, 25}

Imhotep. Dios de la medicina, la sabiduría y la magia. En el Imperio Nuevo fue venerado como patrón de los escribas y deificado en el periodo tardío. Identificado con Nefertum, se le vincula al dios Thot.^{14, 25}

Isis. La a veces apacible y a veces temible diosa de la fertilidad y de la maternidad. Hija del dios Geb y de la diosa Nut, hermana-esposa de Osiris, y madre de Horus. Se dice que recorrió el mundo en busca de los 14 pedazos de Osiris, que fue descuartizado por Seth. Isis fue estableciendo templos en donde encontraba algún pedazo. Al haberlos unido completamente se habla de la primera momia que le dio vida a Osiris en el mundo de ultratumba. Se le construyó un templo dedicado a ella en File, una isla del Nilo, durante la dinastía XXX.^{14, 25}

Khepri. Dios que simboliza la resurrección. Era el que llevaba el sol a través del cielo, su nombre significa “quien viene a ser”. La creencia dice que todos los días al amanecer lo paría Nut y al anochecer moría tragado por ella misma, y así sucesivamente. Se representa como un hombre con un escarabajo en vez de cabeza o una cabeza humana coronada por un escarabajo, siendo éste su emblema.^{14, 25}



Fig. 62 Dios Khepri

Maat. Diosa que simboliza el orden cósmico, la justicia, la verdad y la estabilidad en el mundo y en el cosmos. Hija de Ra, aparecía detrás de su padre, en la barca que le llevaba cada noche al mundo subterráneo. Se colocaba en el platillo derecho de la balanza y en el izquierdo se colocaba el corazón del difunto en el juicio funerario, para ver si el corazón del difunto estaba en equilibrio con esta diosa, si no lo estaba, era tragado por el monstruo temible “la devoradora del poniente”. Se le representa de pie o sentada, con una gran pluma de avestruz en la cabeza, sujeta con una diadema.^{14, 25}

Neftis. Hija de Geb y Nut, esposa de Seth. Ayudó a Isis a localizar el cadáver de Osiris y a recomponerlo. Fue amante de Osiris, de esta relación nace Anubis. Se creía que habitaba en tierras hostiles donde ayudaba a los viajeros. Se le asoció al culto funerario, las vendas que envuelven al difunto representan sus cabellos, protege también al sol naciente de la malvada serpiente Apofis.^{14, 25}



Fig. 63 Diosa Neftis

Seth. Dios al que se le relaciona con la tierra desértica, la sequía. Simboliza las fuerzas destructoras, su voz era el trueno. Al no haber sido totalmente vencido amenazaba frecuentemente el orden cósmico. Representado como un extraño galgo con orejas largas cortadas, un hocico hacia arriba y un rabo bífido largo. Hijo de Geb y Nut.^{14, 25}

Sobek. Se dice que era hijo de Neith una antigua diosa de la guerra. Conocido como el dios cocodrilo, se le creía emergido de las aguas del caos en la creación del mundo y por eso también se le conoce como “señor de las aguas”. Era temido por su ferocidad, su santuario principal estaba en Al-Fayum, donde igualmente había comenzado su culto, era una zona pantanosa y llena de cocodrilos en la época del Imperio Antiguo.^{14, 25}



Fig. 64 Dios Sobek

Dioses egipcios con características de bovinos

Bat



Es representada como una mujer con orejas de vaca y coronada por dos cuernos que se enroscan. Se trata de una diosa celeste tan antigua que formaba parte del panteón de deidades egipcias anteriores a la unificación de Egipto. Fue patrona de los jueces, los cuales frecuentemente, llevaban su emblema colgado del pecho.^{14, 25}

Heseb



Su imagen podía ser la de un toro o la de un hombre con cabeza de toro. Es una deidad misteriosa ya que su origen y atributos se han perdido al paso del tiempo. Este dios está relacionado con los ciclos agrícolas, que a su vez se vinculan a la muerte y la regeneración. Lleva el título de “el descuartizado”, lo que podría relacionarlo al mito de Osiris, cuando el dios es despedazado por su hermano Seth y sus trozos son arrojados al Nilo.^{14, 25}

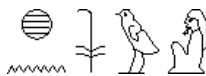
Jentyjati / Jentejtay



Era representado como halcón, toro negro, u hombre con cabeza de halcón o de cocodrilo; sobre la cabeza lleva cuernos horizontales retorcidos, triple corona y dos plumas o disco solar; podía llevar una corona hemhem o cuatro plumas. Esta deidad se encontraba presente desde la dinastía V, con el título de “El Primero y Soberano de Jenty”, lugar de donde era originario.

Poco tiempo después se funde con Horus; a partir del Reino Nuevo comenzó a representarse primero, con los cuernos de toro y más tarde como un toro en su totalidad.^{14, 25}

Khonsu



Se le representaba como un hombre con barba en actitud de marcha (Reino Antiguo), o como niño momiforme con un creciente y un disco lunar sobre la cabeza; lleva una coleta lateral, distintivo de su juventud. En sus manos o sobre su pecho puede llevar el collar menat. En algunas ocasiones aparece con cabeza de halcón en su aspecto celeste. Babuino (como dios lunar), toro o doble toro (cuando se quiere representar su función en el Mundo Subterráneo). Con carácter agresivo y cruel, es un dios sangriento, pero también es una deidad encargada de ayudar al rey en la caza, alimenta a ciertas divinidades y protege contra los genios malignos.^{14, 25}

Juyt



Su imagen era la de una mujer con cabeza de vaca. Es una diosa vaca del área de Athribis que fue fundida a Hathor en periodos tempranos. La vaca siempre representó en Egipto el concepto de fertilidad, con un marcado carácter maternal. Mantiene, asimismo, un carácter celeste, que la vincula a Horus.^{14, 25}

Kamutef



Adopta la forma de un toro. Deidad masculina itifálica. Dios solar que fecunda a su propia madre. Más que una divinidad es un título que se aplica a otros dioses cuando se quiere enfatizar su función fértil y creadora. No debe confundirse con Kematef (en la cosmogonía de Jonsu, Kematef es padre de Amon Ra hijo mayor de la ogdóada de la Hermópolis).^{14, 25}

Kem-ur



Se le representó como a un hombre con cabeza de toro o de halcón y sosteniendo un ojo en cada mano. Bajo su manifestación animal toma la forma de un toro negro. Fue una deidad remota y que permaneció hasta el Periodo Romano. Su nombre significa “El Gran Toro Negro”. En el Libro de los Muertos es una designación de Ra. Estaba relacionado con la fertilidad y como tal, adquirió aspectos que le llevaron a ser entendido como una forma de Osiris, por la acción física del resurgimiento de la vegetación, que enfatiza su color negro.^{14, 25}

Merhy



Su imagen era la de un toro negro u hombre con cabeza de toro. También la de un hombre con cabeza humana y barba corta.

Según Otto (1938) y Junker, su nombre significa “El Ungido”, pudiendo ser una forma de Osiris asociada a la luna. Es una deidad menor, “Señor de Athribis”, una de las formas del dios Osiris. A menudo está acompañado de los toros Bapef y Tyasep.^{14, 25}

Mesjenet



Se representaba como una mujer con dos objetos verticales (posiblemente dos tallos de planta) que se enroscan en el extremo hacia el exterior, o con uno o cinco ureos sobre la cabeza, también como un ladrillo con cabeza de mujer, mujer danzarina o cuatro mujeres danzarinas; en su aspecto animal, vaca con ureo en la frente. Es una diosa menor cuyo nombre significa “El Lugar donde uno se Postra”, es decir, el ladrillo o los ladrillos empleados en los partos sobre los que se apoyaba la parturienta.^{14, 25}

Nebtuu



Era la imagen de una vaca o mujer con el símbolo del oro sobre la cabeza, o mujer con cabeza de leona. Es una de las múltiples formas de Hathor e Isis, una deidad de los campos que, en este papel, se asimila a Renenutet y su nombre significa “La Señora de la Tierra Fértil”. Simplemente haciendo pasar la imagen de la diosa por los campos egipcios se lograba que la vegetación y las flores surgieran.^{14, 25}

Nehemetamuy

Era representada como una mujer con tocado en forma de pilono y sistro seshshet de donde salen tallos de papiro. También como mujer que porta sobre la cabeza unos cuernos de vaca. En las manos suele llevar una “Ofrenda de Maat”. Esta diosa está presente en la dinastía XVIII, cuando se la venera junto a Nehebkau; alcanza mayor importancia en el Periodo Ptolemaico. Su nombre significa “La que Protege del Robo”, es también relacionada con la justicia.^{14, 25}

Nekhbet



La diosa era representada como un buitre blanco, como una mujer con la corona blanca del Alto Egipto sobre la cabeza, o cuando se quería enfatizar su papel de madre, se le observa como a una vaca, puede presentar aspecto de cobra con la Corona Blanca sobre la cabeza. Nekhbet es una diosa del Predinástico que permanece en los Textos de las Pirámides, donde se la cita como “Corona Blanca”, “Señora de Per Ur” y se considera una “madre” divina.^{14, 25}

Nemty



Su culto se centra en la capital Per Nemty “La Mansión de Nemty”. Aparece bajo el aspecto de un ave blanca que posteriormente es sustituida por Horus en unos aspectos y por Seth en otros. También se encuentra como una piel de toro negro o de vaca, sujeta a un soporte y apoyada en una especie de mortero. La piel se convierte en una de leopardo en Época Ramésida. El Nemty del nomo XVIII: Es un dios con cabeza de halcón y alas desplegadas. Esta divinidad se transformará en dos halcones denominados Dunanuy. Bajo su manifestación animal, ambos figuran bajo la forma de un halcón, un toro negro con una mancha blanca en la frente, una piel desollada de toro negro (según algunos autores de felino y según otros de vaca) colgada en un soporte sobre un mortero. Su culto se remonta a la dinastía I, aunque el primer documento en el que se cita su existencia es en los *Textos de las Pirámides*, según el cual se encarga de vigilar la navegación de la barca solar en compañía de Sokar. Su nombre significa “El Herrabundo”.^{14, 25}

Renenutet



Se puede observar como la imagen de una mujer con cabeza de cobra, sobre ésta lleva una corona que consiste en dos plumas con disco solar y un par de cuernos de vaca o de carnero. En la frente lleva el ureo. En su función de lactante real puede aparecer con un niño en los brazos al que amamanta. Bajo su manifestación animal es una cobra, pero en Al-Fayum figura como una serpiente con cabeza de león. También puede portar la corona shuty [Representada por dos plumas de halcón y algunas veces con la inclusión de dos cuernos o un disco solar. Está relacionada con la unión de las *Dos Tierras* y de las dos diosas Uadyet (Bajo Egipto) y Nejbet (Alto Egipto)²⁸. En el imperio nuevo se convierte en una corona que portan las mujeres de la casa real y las *Divinas Adoratrices*]²⁹. Renenutet es una diosa celeste, en su función más primitiva, que más tarde se hizo deidad de los graneros, de las cosechas y de los víveres. Su nombre podría significar “La Nodriza” y estuvo muy unida a las mujeres. Por ello, desde la dinastía XVIII, junto a Mesjenet, se vincula a los nacimientos; es la encargada de amamantar al niño (al rey) y cuidar de que la leche de las madres no se agote.^{14, 25}

Sedyem



Tiene la imagen antropomorfa con una oreja de bóvido sobre la cabeza. Se trata de un concepto religioso que representa una “fuerza” más que una divinidad entendida como tal. Sedyem es la energía que empleó Ra para crear y formar el mundo y el cosmos, la fuerza responsable de la creación y de la diferenciación de las razas humanas, divididas en egipcia, nubia, libia y asiática. Representó “el oído” y su nombre significa “escuchar”.^{14, 25}

Sefjetabuy



Esta diosa tiene el aspecto de una mujer con un objeto indeterminado sobre la cabeza, parecido a una estrella de siete puntas y sobre ésta, un pequeño arco que se ha interpretado como un lazo o una cornamenta de vaca invertida. Su nombre significa “La de los Siete Cuernos” y apareció en el panteón egipcio hasta el reinado de Thutmés III. Se le atribuye la suerte que se obtiene gracias al conocimiento de la escritura y puede determinar y escribir en el Árbol Sagrado los años de vida del monarca y la duración de su reinado, tanto en la tierra como en el Más Allá.^{14, 25}

Sejathor



Diosa celeste con aspecto de vaca. Se le relaciona con otras vacas que cumplen con la misma función, sobre todo con Hathor. Estaba muy unida a la realeza y presidía, desde el Reino Antiguo, las ceremonias del jubileo Sed. Era la protectora del ganado y vinculada al mito de Apis, se la hizo madre del toro sagrado de Menfis. También relacionada al mito osiríaco e identificada con Isis, siendo ella la que amamantó y cuidó a Horus de las intenciones asesinas de Seth. Su nombre significa “La que Nutre a Horus” o “La que Recuerda a Horus”.^{14, 25}

Shepses (et) Nefert

Su imagen es la de una mujer que lleva en sus manos el cetro uady y el anj. Sobre la cabeza porta un tocado en forma de buitre con alas desplegadas. Su corona está formada por una base en la que aparecen siete serpientes vistas de frente y una de perfil; encima, disco solar entre cuernos de vaca y dos altas plumas. Lleva también un pectoral de cuentas circulares y ovaladas, cintas en antebrazos y muñequeras.

Era un epíteto de la diosa Isis, que en el siglo I a.C aparece documentada como deidad independiente. Su nombre significa “la Bella Distinguida”.^{14, 25}

Shesmu



Su imagen, antropomorfa; puede aparecer bajo la forma de dos halcones que retuercen una red en la prensa. En el Periodo Tardío se manifiesta como un león que lleva en sus manos frascos de ungüentos, así como cabeza de toro.

Surge en el panteón egipcio en la Dinastía III, momento en el que ya posee un clero y procede de Menfis, donde fue un dios astral. Presenta características tanto beneficiosas como malignas, pero sólo debían temerle aquellos que habían cometido pecados.^{14, 25}

Sobek



Este dios es representado como un cocodrilo, cocodrilo con cabeza de halcón u hombre con cabeza de cocodrilo. Sobre la cabeza lleva cuernos retorcidos de los que emergen dos plumas, un disco solar y dos ureos. Puede adornarse con la corona atef. En periodos más antiguos es posible observarlo con cabeza de toro, halcón, carnero o león; en su templo de Dahamsha aparece portando un disco solar sobre la cabeza. Su nombre significa “El Cocodrilo”. Es un dios de las primeras dinastías o más antiguo, era un dios de la vegetación, que más tarde se convertiría en una deidad relacionada con todas las manifestaciones del universo.^{14, 25}

Sothis



Esta diosa era representada al principio como una vaca, después se le representó como una mujer con una estrella sobre la cabeza. Algunas veces podía llevar un tocado formado por dos altas plumas verticales al que se suma una pluma de avestruz en diagonal, que sujeta con su mano derecha, y un disco en la base. Algunas veces lleva añadido un par de cuernos de gacela. También se representó como una mujer en pie sobre su barca y acompañada de un perro. Entre sus atributos esta diosa guiaba al rey por el Más Allá y éste se unía a ella para dar nacimiento a la estrella de la mañana, también fue la representante del astro que anunciaba la crecida anual del río Nilo, el más brillante cuando se acerca el solsticio de verano y que marcaba el comienzo del año nuevo.^{14, 25}

Tueris



La imagen de esta diosa es la de un hipopótamo hembra con patas de león, pechos humanos caídos y cola de cocodrilo. Se sujeta sobre dos símbolos de protección sa y con aparentes signos de embarazo. Sobre la cabeza lleva el disco solar y cuernos de vaca. También se puede encontrar con cabeza de mujer, coronada por dos cuernos liriformes y disco solar. Puede vestirse con una túnica amplia y sutil. Como diosa celeste era representada como a una cerda. Su nombre significa “La Grande” y fue patrona de las mujeres durante el embarazo, el parto y el nacimiento. Mitológicamente, asistía en el renacimiento de Ra cada mañana.^{14, 25}

Otros toros y vacas sagradas de Egipto

Ajet



Esta diosa tiene la imagen de una vaca o serpiente. Al representar a la pradera, la diosa se muestra como vaca por su carácter maternal. Fue venerada al menos desde el Reino Antiguo y a lo largo de toda la historia faraónica. Entre sus atributos se encuentra que la diosa favorece el desarrollo de todos los vegetales que crecen en la tierra.^{14, 25}

Amentit



La representación de esta diosa es la de una mujer sobre cuya cabeza se yergue el símbolo de Occidente, sobre el cual puede aparecer un halcón posado; algunas veces aparece personificada en una vaca. Esta diosa pertenece a la necrópolis tebana y personifica a una de las formas de Hathor y como tal, protege a los difuntos y encarna al Oeste.^{14, 25}

Amonet



En Tebas tiene aspecto femenino y como tocado lleva la corona roja del Bajo Egipto, mientras que en Hermópolis es una mujer con cabeza de rana.

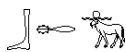
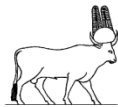
También se puede encontrar bajo la apariencia de una vaca. Es una diosa protectora la cual aparece en el Reino Medio y su culto se consolida en el Reino Nuevo. Comienza siendo la esposa de Amón, sin embargo, durante el Reino Nuevo es relegada al papel de paredra (adjetivo del griego paredros, que significa al lado de o sentado junto a)²⁹ del dios. Está involucrada en los ritos de coronación del monarca y en los jubileos. En la Época Baja, Amón y Amonet se integran en el mito hermopolitano y constituyen una de las cuatro parejas de ranas y serpientes creadoras en esta leyenda. Su nombre significa “la oculta”.^{14, 25}

Bapef



De imagen antropomorfa y también representado como un toro. Era un dios funerario, protector del Más Allá, cuyo nombre significa simplemente “Esta Alma”. Este dios cuidaba en su recinto del más allá a las almas que iban pasando por su viaje eterno. Tuvo una escuela sacerdotal a su servicio desde el Reino Antiguo. Como ejemplo, baste citar a Meresanj III y a su madre Hetepheres II, ambas sacerdotisas de este dios.^{14, 25}

Bujis



A este dios se le representa como a un hombre con cabeza de toro, pero su manifestación más representativa, es la de un toro. Sobre la cabeza, colocado entre dos plumas y flanqueado por los cuernos, llevaba un disco solar y un ureo. Bujis es la manifestación del ba de Montu, de Osiris y de Ra. Estaba relacionado con la fecundidad del suelo, el poder germinador y el guerrero. Este aspecto del dios comenzó desde la Época Tardía y estaba dotado de una extrema violencia.

A la muerte del toro sagrado era cuidadosamente momificado y enterrado en una tumba que acogía los distintos ejemplares que habían recibido culto. En sus tumbas se encontraron unas vacas, denominadas “Vacas Madres de Bujis”. Eran sagradas igualmente por su relación con la encarnación terrena del dios. Su encarnación terrestre, es decir, el toro sagrado, se cuidaba en el templo donde vivía con toda clase de lujos. Este mamífero debía tener una serie de signos representativos para ser distinguido entre otros de su especie. Mitológicamente se menciona que sus tonalidades cambiaban a lo largo del día.^{14, 25}

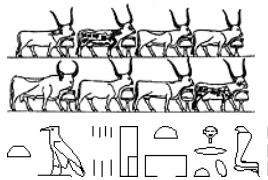
Hathor



Su imagen era la de una mujer con cabeza de vaca o con cabeza de mujer, orejas de vaca, cuernos liriformes y disco solar colocado entre éstos. Como diosa de occidente puede llevar este símbolo sobre la cabeza. Como leona o gata estaba vinculada a Sekhmet, Tefnut y por tanto al Ureo. También se le puede encontrar como diosa serpiente y recibe el nombre de Iaret. Algunas veces se le relacionaba con Horus. Tiene dos objetos sagrados, los cuales son instrumentos que representan la vida: el collar menat, de poderes curativos, y el sistro. Algunas veces cuando era representada como una mujer llevaba sobre la cabeza un pilono-capilla, flanqueado por dos cobras y rodeado de un tocado vegetal, con este aspecto es la “Señora de los Jubileos”. Desde tiempos remotos se manifiesta en el sicomoro y así se representa con frecuencia durante el Reino Nuevo, dotando al árbol de brazos o pechos que amamantan al finado. Durante el periodo Ptolemaico se representó su aspecto cósmico con la imagen de una mujer con cuatro cabezas dirigidas a los puntos cardinales.

Su nombre significa “La Mansión de Horus” como madre de este dios y haciendo referencia al cielo. Se encuentra como madre del rey a partir de la dinastía IV, cuando se convirtió en una deidad muy importante, íntimamente ligada a Ra, y comenzó a tener un papel primordial en los templos solares de la dinastía siguiente. Se cree que esta diosa personificaba la divinización del aspecto femenino, su culto se llevaba a cabo en su mayor parte por sacerdotisas, muchas de las cuales oficiaban también en el culto a Neit. Está relacionada con el amor, la alegría, la música, el sexo, la fertilidad y la embriaguez. Fue una diosa muy popular. En Tebas-Oeste fue relacionada con Anubis y venerada como figura funeraria es la “Señora de Occidente”, es decir, del lugar donde se pone el sol para entrar en su reino nocturno o como “La que está en la Montaña Occidental”, acoge al difunto al anochecer. Se la consideró una de las plañideras divinas, acompañada de Shentyt, Merjetes, Isis y Neftis.^{14, 25}

Hathor (siete)



Eran siete vacas acompañadas de un toro o siete jóvenes con cuernos liriformes y disco solar sobre la cabeza, tocando instrumentos musicales. Estaban encargadas del destino de los niños durante su nacimiento, bajo esta forma, eran un grupo de siete hadas, de la misma manera decidían el destino del difunto en su renacimiento del más allá. Se mencionan en el *Libro de los Muertos* como las encargadas de surtir de alimentos y bebidas al finado. Ellas estaban acompañadas por un toro, denominado generalmente “El Toro del Oeste, Señor de la Eternidad”, y cuatro remos que simbolizaban los puntos cardinales. No siempre aparecen citadas con el mismo nombre, éste puede cambiar.^{14, 25}

Hesat



Es representada como vaca blanca o mujer con cabeza de vaca, nunca como una mujer completa; de esta diosa se desprende Iat, diosa de la leche que da a luz al difunto, un posible aspecto de Hesat, la cual se relaciona con Anubis; esta forma se encuentra citada en los *Textos de las Pirámides* y se observa como una mujer con un vaso sobre la cabeza. Hesat es una diosa maternal y una vaca salvaje; es la encargada de alimentar con su nutritiva leche, llamada “la cerveza de Hesat”, al rey en su juventud y saciar la sed de todo aquel que lo necesite.^{14, 25}

Ihet



Se le encuentra como vaca o mujer con cabeza de vaca que lleva sobre ésta la corona roja del Bajo Egipto. Es una diosa celeste omnipotente y poseedora de doble sexo, que eleva a Ra en sus cuernos y le amamanta. Lleva el título de “Madre de Ra” en Heliópolis. Se la consideró creadora de todos los dioses, del tiempo, de sus elementos, de todos los centros donde, según la mitología, había nacido el mundo, y de lo que se encuentra bajo tierra. En este aspecto lleva el epíteto de “Más antigua que todos los Dioses”, siendo una deidad primordial.^{14, 25}

Isis



Es representada como una mujer que lleva el símbolo de su nombre sobre la cabeza (el trono). A partir del Reino Nuevo lleva también sobre su cabeza dos cuernos liriformes y disco solar entre ellos. En su manifestación animal puede ser un milano o una vaca. Es una de las diosas más importantes del panteón egipcio, tanta fue su importancia que se le veneró también en el mundo romano. Representa el trono, y personifica la magia, la fidelidad conyugal y a la gran madre, mostrando una imagen más terrenal que la de otras diosas. Por su relación con el trono se casó con Osiris y protagonizó junto a él una leyenda de profundo sentido humano donde se enfatiza su amor conyugal y maternal, la cual fue rescatada y reescrita por Plutarco (c. 46-126 d.C) en su libro “*De Iside et Osiride*”. En la ciudad de Tebas era considerada como una diosa primordial.^{14, 25}

Meheturet



Esta diosa se encuentra representada como una vaca con cuernos liriformes y entre ellos se encuentra un disco solar y dos plumas de avestruz, también se puede observar como una vaca en pie con vientre estrellado. Posee el collar menat y se muestra saliendo de la montaña entre un haz de papiros.

También se la encuentra como a una mujer con cabeza de vaca y disco solar entre los cuernos, en pie sobre una alfombra roja y llevando el collar menat, sin embargo es muy poco probable observarla de esta manera.

En los *Textos de las Pirámides* representa el camino de agua por el que el rey y el sol navegan. Su nombre significa “El Gran Diluvio” o “Gran Marea de Abundancia”, en referencia a las aguas primordiales que rodean la Tierra y a la crecida anual del Nilo. Como característica de diosa creadora, representa la vaca que se traga al sol al anochecer para darlo a luz en la mañana completamente renacido.^{14, 25}

Merur



Se le representa de varias formas, una como hombre con cabeza de toro que lleva sobre la testa un disco solar, ureo entre los cuernos y plumas y como un toro negro o moteado con el mismo tocado. Fue adorado desde tiempos muy remotos y hasta la Época Baja; se le conoció como la manifestación del ba del dios Ra, resaltando la fecundidad del suelo, el poder germinador y con un marcado carácter sexual. Representando la fertilidad se le relacionaba con Osiris y en vida era un toro que se custodiaba en el templo. A su muerte, se le enterraba cuidadosamente momificado y con toda clase de medidas profilácticas y sus órganos eran igualmente embalsamados e introducidos en grandes Vasos Canopos. Merur era el intermediario para que hombres y sacerdotes se comunicaran con el dios Ra, siendo el toro el que participaba en los oráculos cuando se planteaba una cuestión terrenal en la que la divinidad solar debiera intervenir.^{14, 25}

Min



La imagen de este dios era la de un hombre ataviado con un traje ceñido, piernas juntas y falo en erección, sobre la cabeza lleva un casquete coronado por dos altas plumas rectas y una cinta que cae por su espalda, lleva el brazo derecho levantado lateralmente izando un flagelo que sujeta por encima del hombro; con el brazo izquierdo sujeta la base de su falo erecto y tiene la piel de color negro como símbolo de fertilidad. Su manifestación animal es la de un toro blanco con dos plumas sobre la cabeza, llamada Tep Hesept, durante el Reino Nuevo. También se puede encontrar como la imagen de un león. Min es uno de los dioses más antiguos de Egipto, estando presente en el panteón desde el Periodo Predinástico, sobre todo en Nagada II. En un principio pudo ser una divinidad relacionada con el cielo y la lluvia, porque en sus primeras apariciones aparece con el título de “Señor del Cielo” o “Abridor de las Nubes”. Estuvo relacionado a Horus el Viejo y a Horus hijo de Osiris y se le consideró hijo de Ra. Por su vinculación con Horus hijo de Osiris, alcanzó jerarquía como dios de la fertilidad, haciéndose deidad de las cosechas, de la vegetación, personificación de la fuerza generadora de la naturaleza y sobre todo, del grano, con el título de “El que ha Creado la Vegetación para Permitir que Viva el Ganado”. Se le atribuye también la fertilidad masculina durante el Reino Nuevo; otro de los principales atributos de Min fue la de dios del desierto Este, defensor de los viajeros, de los cazadores, de las caravanas y de los caminos. Otro título atribuido a este dios es el de “Toro de su Madre”, poniéndolo en relación directa con Kamutef y haciendo de él un dios primordial.^{14,}

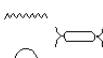
25

Montu



Este dios tiene aspecto de hombre con cabeza de halcón, sobre ésta lleva dos altas plumas y un disco solar con dos ureos; lleva en las manos una maza, un hacha y un arco. En Época Baja se representa con la cabeza de toro. Puede aparecer con cuatro cabezas que vigilan y velan sobre los cuatro puntos cardinales se encuentra encarnado en el toro blanco Bujis de la ciudad de Me-damud. Fue el dios patrono del nomo tebano. Tiempo después se hizo dios de la guerra y de las batallas asociándosele a la vitalidad conquistadora, sin embargo, Amón toma su lugar durante el Reino Nuevo y tomó el puesto de dios dinástico.^{14, 25}

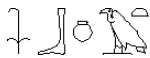
Neit



Es la imagen de una mujer que lleva sobre la cabeza el jeroglífico de su nombre en un escudo con dos flechas cruzadas. También puede portar la corona roja del Bajo Egipto y se le denomina “La de la Corona Roja del Bajo Egipto”. En su manifestación animal, se identifica con el pez lates (en Esna) y la abeja (símbolo de las diosas madres), puede también manifestarse en forma de un escarabajo. En Época Baja ocasionalmente presenta aspecto de serpiente o de vaca. En un principio se le pudo representar como una diosa vaca que más tarde sufriría una antropomorfización consolidada en la dinastía I.

Fue una diosa muy importante durante el periodo tinita. Posee múltiples atributos y en todos ellos, se hace notar su papel principal y poderoso. En cuanto a su faceta de diosa creadora asexuada, representa las aguas primordiales de donde surge la colina primigenia, el mundo. Es la madre del dios solar y de todo lo que se extiende en la faz de la tierra o en los cielos y creó a la ogdóada de Hermópolis creando también al dios Thot.^{14, 25}

Nekhet



Se puede encontrar como una diosa buitre blanca, una mujer con la corona blanca del Alto Egipto sobre la cabeza, como una vaca cuando se quiere representar su papel de madre y también se puede apreciar como una cobra con la Corona Blanca sobre la cabeza. Es una diosa del Predinástico que puede llevar el título de “Corona Blanca”, “Señora de Per Ur” y se le considera una “madre” divina. Otro atributo es el de “Madre del Sol”, del rey y de los dioses, a los que asiste en el nacimiento; también se le conoce como “Señora de los Uadis Desérticos”; Nekhet se muestra como una diosa feroz y poderosa que se sitúa sobre la cabeza de Ra y del monarca para servirles de defensa, escupiendo fuego y aniquilando a todo el que considere dañino.^{14, 25}

Nut



Es representada como una mujer arqueada sobre la tierra sosteniéndola con sus manos mientras éstas se apoyan en el horizonte

Oriental y sus pies en el Occidental; su cuerpo está cubierto de estrellas y la piel es de color azul, también se puede observar como una mujer con un vaso sobre la cabeza y el símbolo jeroglífico del cielo.

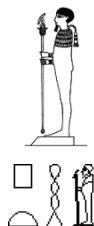
Puede aparecer en forma de abeja, como es descrita en los *Textos de las Pirámides*, con un fuerte poder sobre los dioses Y se puede encontrar también como una vaca celeste con la panza estrellada, fusionada a Meheturet o una cerda celeste. Representa el universo físico, la bóveda celeste; se creía que cada noche se tragaba al dios Ra, éste recorría su cuerpo y por la mañana aparecía el Sol completamente renacido en forma de escarabajo o niño, después de que la diosa le hubiera dado a luz.^{14, 25}

Osiris



Se puede observar como un hombre envuelto en un sudario del que sólo salen las manos, sujetando los cetros de poder (el flagelo y el cayado). Sobre su cabeza lleva una corona troncocónica flanqueada por dos plumas a cuya base se añaden dos ureos, disco solar y dos cuernos de carnero horizontales y retorcidos (corona atef). Lleva la piel pintada de verde o negro como símbolo de renacimiento. La manifestación animal de Osiris es poco frecuente, sin embargo es muy variada y puede aparecer bajo las formas de cocodrilo, toro negro, garza o guzanieves, chacal, dos halcones y un gran pez. En sus orígenes fue un dios de la vegetación, jefe del mundo y soberano del Más Allá. A partir del Reino Antiguo se fundió con Ra en los textos funerarios, conservando su propia individualidad.^{14, 25}

Ptah



Se encuentra en su forma más usual como un hombre de pequeña estatura envuelto en un sudario del que salen sus manos sujetando un cetro compuesto por el pilar dyed (vegetación y fertilidad); a este cetro se le añade el uas (estabilidad) y el ankh (vida), durante el Reino Medio. Sobre la cabeza porta un bonete. Porta una barba recta, en lugar de la tradicional con el extremo curvado. Algunas veces puede aparecer sin aspecto momiforme, representado como un hombre con cuernos que lleva sobre la cabeza un disco solar y plumas, pareciéndose mucho con algunas formas de Osiris. Bajo su manifestación animal se encuentra como el toro Apis (considerado, en Época Tardía, su ba y su heraldo). Es considerado uno de los dioses más importantes del panteón egipcio; aparece desde finales del Periodo Predinástico, cuando ya se le conoce con el mismo aspecto que mantendrá a lo largo de toda la historia faraónica. En Menfis bajo el aspecto de toro Apis, representó la fecundidad del suelo y el poder germinador. En su templo de Menfis se lee su título: “El que está sobre su Muro”.^{14, 25}

Ptah-Sokar-Osiris



De apariencia momiforme con cabeza generalmente humana, también puede tener cabeza de halcón y dos plumas sobre ésta. Algunas veces fue representado con la apariencia de un toro, halcón con la corona blanca del Alto Egipto flanqueada por dos plumas (atef), en cuya base tiene dos cuernos horizontales retorcidos y a veces disco solar.

Dios principalmente funerario. Era una de las formas tardías del dios Ptah, asimilado también a Sokar y a Osiris. Por lo tanto, en él se agrupan tanto las funciones creadoras como las funerarias o las relacionadas con la fertilidad.^{14,25}

Seth



Era representado como un animal tifónico (cuadrúpedo) u como un hombre con cabeza de animal tifónico. Animal fantástico formado con partes de otros. Entre las manifestaciones animales en las que se puede representar se encuentran el lebre, asno, perro, okapi, jirafa, oricteropo, etc. En Edfú se le representó bajo la forma de un peligroso hipopótamo macho. Igualmente lo encontramos con aspecto de cocodrilo, que personifica el animal en el que fue transformado por obra del dios Gueb. Toro alado con un doble par de cuernos largos y proyectados hacia delante y otros de carnero dispuestos en torno a las orejas. Bajo esta figura representa al “Toro de Ombos”.^{14,25}



Fue adquiriendo atributos negativos al paso del tiempo, muy posiblemente debido a sucesos políticos que pasaron a formar parte de la mitología y que fueron plasmados en la leyenda osiríaca, es decir, a medida que el dios Osiris tomaba más fuerza y representaba lo bueno, Seth fue quedando como el hermano malo y envidioso, convirtiéndose en el antagonista de dicha leyenda.^{14,25}

El Toro Apis egipcio

El toro en Egipto fue venerado bajo cuatro formas por lo menos, la más importante y conocida fue Hap como lo llamaron los egipcios, los griegos lo nombraron Epafos y más tarde Apis como se le conoce en la actualidad. El culto al toro Apis es muy antiguo, remontándose desde las primeras dinastías hasta la época romana en el siglo IV. Sus primeras apariciones se tiene grabadas en la *Piedra de Palermo* con el rey Udimu, cuarto representante de la dinastía I, y desde la segunda dinastía aparece con el faraón Nebra; se ha encontrado también un ostracón en la tumba del rey Den con la imagen de éste portando la corona del Bajo Egipto ante un Apis. Fue en un principio venerado en la localidad de Menfis donde se encontraba su templo sagrado, después se fue extendiendo su adoración por el Mediterráneo. Mitológicamente se cuenta que el toro Apis vino al mundo porque Isis en su forma de vaca conocida como Hathor, fue fecundada por un rayo de luz (Ptah) concibiendo así a este toro sagrado. Se le llamó “El Apis vivo, el heraldo de Ptah, que lleva la verdad hasta el de la amable faz” y “Alma gloriosa de Ptah”, por mencionar algunos títulos que adornaban a este mamífero tan importante.^{30, 31, 33, 34}

Representaciones

Desde el 3000 a.C., habitaban dos especies diferentes de toros en Egipto; el primero era gordo, bajo de ancas y con grandes cuernos, el cual estaba destinado para consumo humano o utilizado para sacrificios. El otro ejemplar era el toro salvaje nativo del delta, también de grandes cuernos, pero de gran tamaño y magro de carnes; esta especie es muy posiblemente la que utilizaron los antiguos egipcios para representar al toro Apis y a los demás dioses sagrados encarnados en un toro. Para que un toro Apis fuera elegido como tal, tenía que reunir ciertas características físicas, las cuales sólo los sacerdotes conocían en su totalidad. Según se ha descrito, eran 29 marcas y cada una tenía un significado místico que aún se desconoce. Algunas de las características que debía tener este animal son: el pelaje totalmente negro, una mancha blanca en forma de diamante en la frente, una marca blanca en su espalda dibujando un buitre con sus alas extendidas, los pelos de la cola tenían que terminar hacia dos direcciones diferentes, debajo de la lengua debía tener una excrescencia en forma de escarabajo, a un costado de su cuerpo tenía que presentar otra mancha blanca en forma de una luna en cuarto creciente y en los cuartos traseros una figura en forma de escarabajo. Sin embargo, se sabe que con sólo presentar una de estas marcas el toro era elegido, se cree que los mismos sacerdotes hayan pintado algunas marcas en el mamífero, para apegarse más a los requerimientos.^{30, 31, 34, 35}



Fig. 64 Toro Apis, museo del Louvre.

Las formas con las que se representaba a este dios eran como hombre con cabeza de toro con un disco solar y dos altas plumas, en las manos lleva el pilar dyed de Osiris, ya que se le relaciona con este dios a su muerte, se han encontrado figuras de bronce con esta imagen dentro del templo donde era adorado; también lo hallamos como un toro negro con vientre blanco, un disco solar sobre la cabeza, y puede llevar o no el ureo, más adelante podía llevar la luna en vez del disco solar. Se han encontrado pinturas en las bases de los sarcófagos representando al toro Apis llevando sobre su lomo al difunto momificado en su viaje hacia la necrópolis; ésta práctica era usual entre los egipcios, la de pintar en sus sarcófagos a los dioses a los cuales les querían pedir ayuda y protección en su viaje al Más Allá.^{30,31, 34, 35}



Fig. 65 Toro Apis, figura en bronce. Fig. 66 Representación del Apis llevando al difunto en su lomo.

Dioses relacionados

Apis se consideraba hijo de Isis y del dios Ptah, como una emanación del mismo, o como el ba de Ptah, su alma reencarnada en este toro sagrado (dinastía XXVI). Ptah tenía los atributos de ser el creador de todas las cosas por “orden de su corazón a través de la lengua”, fuente de lo moral y ético y uno de los dioses principales de los egipcios, teniendo también la característica de la fertilidad y la virilidad, atributos fuertemente ligados desde tiempos inmemorables al toro y encontrando así esta relación entre ambos. En sus comienzos se le relacionaba con el dios Ra, dios Sol y señor del cielo y la tierra. Al morir, al toro se le relacionaba con el dios Osiris (dios de la resurrección), llevando el título también, de “Hijo de Osiris”, y se convertía en ese momento en Osor-Apis o Ausar-Hapi. Más tarde se le relacionaría también con el dios Sokar igualmente funerario y dios de la oscuridad, por esta razón también se le conocía como “Hijo de Sokar”, se cree que no sólo era una teofanía de estos dioses por separado sino de una triada compuesta por Ptah-Sokar-Osiris; integrándose de esta manera al Panteón egipcio y teniendo la misma importancia en ambos mundos, el de los vivos y el de los muertos.^{30,31, 34, 35}

Atributos

En un principio fue un dios solar, razón por la cual lleva el disco entre sus cuernos y a veces el ureo, luego de la fertilidad y posteriormente funerario, según se cree a partir de los últimos periodos faraónicos. Fue la deidad más importante de la fertilidad, como tal, representaba el poder germinador de los campos y de las cosechas, la fecundidad del ganado y también de las mujeres. Una característica muy importante del Apis era la de un intermediario entre sus fieles y el dios Ptah, el cual se comunicaba con ellos por medio del oráculo, en donde el toro fungía como tal. Entonces por eso se le denominaba el heraldo de Ptah, (según el *Papiro Harris*, a partir del Reino Nuevo) era el informante de todo lo que acontecía en la tierra y por otro lado actuaba en representación de ese mismo dios, al dictaminar un veredicto en su función de oráculo. Entre sus atributos se le conoció como: “Alto de cuernos”, “Hermoso en nombres”, “Vidente” y “Basto”, símbolo de la potencia, la sexualidad y la fuerza creadora. El faraón Menes o Narmer (hacia el 3.000 a.C.) aparece en la *Paleta de Narmer* llevando en la cintura un rabo de toro Apis, representando su fortaleza y virilidad atribuidas a este dios, y de la misma manera llevaba esta “prenda” un faraón contemporáneo a Narmer conocido como el Rey Escorpión. Como dios funerario, era el encargado de llevar a salvo al difunto en su viaje a la necrópolis, también se dice que ayudaba al faraón a pelear contra los cuatro vientos del Más Allá y éste resucitaba después de 60 días. Por estos motivos y atributos se puede apreciar lo sagrado que era en el Egipto antiguo y la alta estima que se le tenía.^{30, 31, 34, 35}



Fig. 67 Faraón Narmer llevando la cola del toro a la cintura.



Fig. 68 Rey Escorpión portando el rabo del toro Apis.

Rituales

Además de rendirle culto en Menfis al toro Apis, también se le adoró en las ciudades de Sais y Athribis, en el Delta, y más adelante en la Alejandría de la época ptolemaica. El toro Apis vivía en el sagrado recinto del dios Ptah en Menfis, el templo consistía en dos corrales sagrados y uno de ejercicio, los egipcios le hacían preguntas y el toro respondía caminando de un corral al otro; las personas que se le dejaba alimentarlo eran privilegiadas, sin embargo, si el toro no aceptaba el alimento significaba una negativa y un mal augurio, mientras que si lo aceptaba, quería decir que le esperaba a la persona afortunada y a su familia la protección de los dioses, paz y bienestar en todo un año. Como símbolo de la fertilidad agrícola se llevaban a cabo festividades en su honor para que tuvieran éxito en sus cosechas de ese año. Una fiesta llena de tradición era cuando el sagrado Apis moría, en ese momento comenzaba una celebración de su futuro renacimiento, se guardaba luto por 60 días, mientras era embalsamado. Después del entierro del toro, se buscaba a su nuevo sucesor y al encontrarlo se realizaba una nueva festividad. Una vez identificado el nuevo Apis, era llevado en compañía de su madre, ataviado de preciosas túnicas sobre una barca dorada consagrada a Ptah, hasta la ciudad de Menfis en una procesión de festejo y júbilo, durante esta procesión, al igual que en las celebraciones anuales y en las visitas al templo, se permitía que las mujeres se acercaran al toro para levantarse la falda y mostrarse desnudas, creyendo así que aseguraban su fertilidad debido a la creencia popular de la transmisión genésica del toro, es decir, transmitía su vigor sexual de esta manera y como ya es sabido su fecundidad.

Ya instalado el nuevo Apis en su templo, se ponía a su disposición un clero de sacerdotes exclusivos, los sacerdotes de Apis, y un harén de 30 vacas aproximadamente y junto a su madre, la cual era atendida con las más cuidadosas atenciones. Este toro vivía en medio de lujos y bienestar dentro del templo el cual contaba con una ventana a la altura de la cintura en donde el toro se asomaba para poder verlo, conocida como “*la ventana de la aparición de Apis*”. Suponiendo que una vaca fuera fecundada por este toro sagrado, los sacerdotes se encargaban de la muerte de la vaca, para evitar que el becerro, descendiente del Apis, no reuniese las características de su progenitor.^{30, 31, 33, 34}



Fig. 69 Adoración al toro Apis.

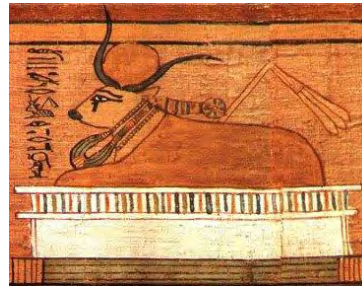


Fig. 70 Toro Apis ataviado con todos los lujos.

El festival Sed o Jubileo Real, también conocido como “Fiesta de la renovación real”, fue la celebración más importante de los soberanos del antiguo Egipto. Según la *Piedra de Palermo*, esta festividad estuvo vigente desde la dinastía I hasta el periodo ptolemaico (30 a.C. aproximadamente), fue traducida por los griegos como “*La Fiesta de los 30 años*”. La celebración tenía como objetivo la renovación de la fuerza física y la energía sobrenatural del faraón y como su nombre lo dice, se celebraba a los 30 años del gobierno del rey. Sin embargo, muchos faraones no reinaron tanto tiempo y algunas veces se celebraba a los 3 años de reinado. Entre los rituales de este festejo, incluían purificaciones, procesiones con los altos dignatarios, iluminación de las capillas que debía visitar el faraón y presentar ofrendas a los dioses titulares de cada templo. Entre las ofrendas más importantes estaba la dedicada al toro Apis, el cual salía de su capilla y era conducido ante el rey, entonces comenzaban las cuatro carreras alrededor del templo del dios que realizaban el soberano y el toro, dos carreras dedicadas a la fertilidad de los campos y otras dos como rogativas para que los dioses legitimaran su autoridad real. Estas fiestas ocurrían el primer día del mes de Tybi (en griego) en la estación de Peret, cercana al solsticio de invierno.^{30, 34, 35}



Fig. 71 Apis en su imagen antropomorfa Fig. 72 Pintura mural representando al toro Apis

Momificación

Se cree que los Apis vivían de 15 a 20 años, pero si llegaban a los 25, se les ahogaba en una fuente sagrada en medio de ceremonias y honores, para dar paso a un complejo proceso ritual para que finalmente renaciera en otro toro. Era retirado de su templo del lado oeste, que representa la puesta del sol y la muerte, llevado más tarde a un lugar especial, llamado la Casa de Purificación, donde era lavado cuidadosamente y después era llevado a la Casa de Embalsamamiento en donde pasaba 64 días, tiempo que duraba el proceso de momificación, donde retiraban todos los órganos cuidadosamente dejándolo con la pura piel y el esqueleto para ser envuelto en tela y convertirse en momia. Cabe destacar que algunos órganos tenían un tratamiento especial y eran colocados en vasijas destinadas para este proceso el cual lo realizaban sacerdotes que no sólo hacían el proceso físico sino uno ritual en donde debían de tener ciertas características de limpieza, como cambiarse de ropa una vez que salían y entraban al templo. Sin escatimar los medios, rituales, joyas y amuletos, el toro Apis tenía un entierro extraordinario. Una vez salido de la Casa de Embalsamamiento, era colocado dentro de su féretro previamente amarrado y colocado sobre una tabla de madera, la caja significaba al dios Osiris para asegurar la resurrección del dios Apis, se le cubría con una tela roja y azul, simbolizando el sol y la resurrección, y una canasta con granos símbolo del renacimiento de la vida. Posteriormente el féretro era colocado sobre un bote ceremonial, el cual era llevado hacia el Lago de los Reyes y ahí era colocado en una embarcación de papiro, acompañado por más embarcaciones donde iban los sacerdotes con emblemas de dioses relacionados con los mitos de resurrección de Osiris y Ra. En el viaje los sacerdotes iban leyendo pasajes de los Nueve Libros Sagrados (*Ritual del Viaje del Primer Día, Protección de la Barca Sagrada, Protección de la Barca, El Plan de la Cara, Glorificación de Osiris, Protección de la Barca Sagrada, Guardián de la Custodia, Buena Fortuna, Abertura de la Boca*). De regreso a tierra el toro era llevado nuevamente a la Casa de Embalsamamiento en donde entraban por el horizonte, para reafirmar su resurrección y se terminaban ahí los rituales faltantes.^{30, 34, 35}

Al día 70 después de su muerte, se iniciaba el trayecto a su última morada, el Serapeum en Saqqara, acompañado del faraón, su séquito y los demás habitantes de Egipto en total duelo nacional para que finalmente descansara en paz.^{30, 34, 35}



Fig. 73 Toro Apis con ureo y disco solar.



Fig. 74 Toro momificado.

Serapeum

Auguste Mariette encontró por accidente en el año de 1851, lo que era el Serapeum en Saqqara, lugar donde se encontraron más de 60 sarcófagos para toros Apis, aunque vacíos, seguramente profanados por ladrones de tumbas, donde descansaban en paz los restos de este animal sagrado. Se tienen tumbas desde la época de Amenofis III hasta la de Ptolomeo X Alejandro. En un principio se construía una capilla sobre cada tumba, después, el Pontífice de Menfis, Jaemuaset, hijo de Ramsés II, quien era sacerdote de Ptah y “Hacedor de Estatuas Reales y Divinas”, hizo cavar una bóveda con cámaras laterales para alojar ahí las tumbas, más tarde Psamético I añadió otra galería similar. Había estelas funerarias con los datos de la fecha de su nacimiento, la edad y la fecha de la muerte de los animales, también se registraba frecuentemente el nombre de la madre-vaca y el lugar de nacimiento del toro Apis. También se han encontrado inscripciones sobre el Apis nombrándolo “Vida de Osiris”, “Señor del Cielo” y “Aquél con sus dos cuernos en la cabeza”. El nombre de Serapeum, se deriva del nombre que recibe el toro al morir Osor-Apis, relacionado con el dios Osiris y que por eso Estrabón llamó al lugar como Serapeum.^{32, 34, 35}



Fig. 75 Momia de un toro Apis.



Fig. 76 Entrada y pasillo del Serapeum.

El Serapeum es uno de los lugares más fascinantes de Egipto, además de las tumbas, en los tiempos finales del santuario, se construyó un templo dedicado al toro Apis, una avenida bordeada de esfinges y una capilla en la entrada del lugar. Cerca de ahí se encontraban también el templo dedicado al dios Ptah y el templo para la madre del Apis, el Iseum, descubierto en 1970; donde se encuentran tumbas dispersas y una bóveda, se encontraron estatuas de hombres con cabezas de toro Apis de la época de Amenhotep III, probablemente tumbas individuales del toro sagrado.^{30,31, 34, 35}

Los féretros de granito o basalto del Serapeum, miden cada uno 3,80 metros de largo, 2,30 de ancho y 2,40 de altura, a la que debe añadirse la tapa, de unos 60 centímetros. El espesor de sus paredes es de unos 42 centímetros. Se ha calculado que cada sarcófago pesa 70 toneladas, más 15 de la tapa.³⁵

Se ha encontrado también una estela que representa al faraón Nectánebo II de la XXX dinastía, el cual mostró interés por hacer obras en el Serapeum y en el complejo fúnebre de la madre del Apis situado al norte. Cerca de las obras de este faraón, se encuentra un conjunto de 11 estatuas griegas representando a filósofos y poetas de importancia en la época ptolemaica, también le agregaron una avenida delineada por esfinges; y fue aquí donde Alejandro Magno realizó juegos musicales y atléticos en honor al Apis.^{30,31, 34, 35}



Fig. 77 Restos de las 11 estatuas de filósofos y poetas griegos en el Serapeum.

Se fueron descubriendo cámaras dentro del serapeum que datan de las dinastías XIX, XX, XXIII y XXVI. En el centro del recinto se encontró una enorme roca que contenía los restos aparentemente de Jaemuaset, sin embargo sólo se encontraron una máscara de oro y una cadena de amuletos con un bulto de algunos huesos incompletos, lo que pone en duda si realmente eran de este sacerdote que inició la construcción del lugar o eran de un toro. Se cree que los restos más antiguos del Apis fueron traídos por Jaemuaset a este santuario, ya que éstos datan de tiempos anteriores a la construcción del santuario. Al paso del tiempo y al seguir agregando más y más bóvedas, el lugar llegó a medir finalmente 200 m., tiene 12 m. de profundidad, 3 pasillos, el primero con 24 cámaras talladas en roca viva.^{30,31, 34, 35}



Fig. 78 Sarcófago de un toro Apis, Serapeum, Saqqara.

El lugar fue repentinamente abandonado en el año 30 a.C., dejando un sarcófago negro a la entrada junto con los agradecimientos de fieles y sus peticiones; a la fecha no se sabe por qué sucedió esto, ya que los faraones siempre apoyaron este tipo de actividades para reforzar sus creencias en contra de los nuevos ideales y presiones extranjeras.^{30, 31, 32, 35}

Serapis

Ptolomeo I Sóter (304 a.C.) introdujo el culto a Serapis mediante mandato real tras soñar con este dios de características mitológicas griegas y egipcias; naciendo de la fusión ya conocida del dios Osiris con el dios Apis, siendo su centro de culto la ciudad de Alejandría. Su popularidad no sólo se centró en esa ciudad, sino que se fue esparciendo por todo el Mediterráneo. Se le representaba como un joven barbudo, relacionándose con Apis, Osiris y Apolo. Previamente, Ptolomeo I Sóter, llamó a reconocidas eminencias en la materia, como el griego Timoteo y el egipcio Manetón, quienes aportaron sus conocimientos en la teología de su respectivo pueblo, dando como resultado la representación del Serapis, que en un principio era la imagen de un hombre con cabeza de toro, sobre ella una luna creciente dentro de una luna llena y dos plumas, en el pecho llevaba un pectoral con dos cobras y en las manos el mayal y el callado, los dos símbolos reales. Pasó el tiempo y tomó la forma de un dios griego en su totalidad. Algunas veces llevaba una medida de cereal en la cabeza o unos cuernos. Esta nueva deidad englobaba los conceptos de la vida después de la muerte y de la fecundidad en la agricultura. Su templo llamado Serapeum también, fue construido en la ciudad de Rhakotis en Alejandría, su culto se extendió por ciudades lejanas, desde Menfis, pasando por Delos (280 a.C.), Mileto, Alicarnaso, Atenas y hasta la Britania romana, habiéndose construido templos en su honor en algunas de estas ciudades. Su culto perduró hasta el 385 de nuestra era, cuando los cristianos destruyeron el Serapeum de Alejandria y más tarde Teodosio I, rey bizantino, habría de prohibir su culto por medio de un decreto.^{30, 31, 32, 33, 35}



Fig. 79 Serapis.

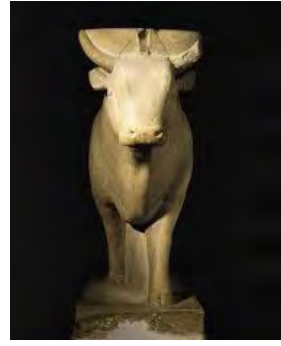


Fig. 80 Toro Apis.

CONCLUSIONES

En este estudio se ha logrado obtener y plasmar el conocimiento sobre varios puntos como son: el toro como ser divino desde tiempos prehistóricos hasta nuestra era; el significado que ha tenido el toro y la vaca entre los antiguos pobladores de la Tierra; sus representaciones; la historia de la civilización egipcia enfocada al status que recibían los animales de acuerdo a su religión y en este caso, se hizo hincapié en el toro y la vaca; y como tema principal se estudió al toro Apis egipcio, así como las costumbres y rituales relacionados con este animal sagrado. Se abordaron temas como religión, alimentación y ganadería del antiguo Egipto para comprender mejor esta civilización, tener las bases para poder abordar el tema principal de esta tesis –el toro Apis– entender por qué y cuáles eran sus costumbres y conocer que desde entonces los antiguos egipcios ya procesaban rudimentariamente los alimentos; que ya se tenían extensos conocimientos de la ganadería; y que se tenían grandes números de cabezas de ganado para propósitos específicos. Todo ello para contribuir con el conocimiento integral que, como complemento de su formación, es requerido por los estudiantes o por los médicos veterinarios zootecnistas egresados, los cuales tendrán la oportunidad de saber sobre las costumbres antiguas de los humanos para con los animales, el concepto que se tenían de ellos y el respeto con el que se les trataba, aportando así un conocimiento más completo para nuestra educación como estudiantes y poder educar más adelante a la sociedad, desde el punto de vista del bienestar animal, salud pública y conocimientos de la zootecnia de especies como los bovinos de los cuales se han hecho pocos trabajos de esta índole.

Es de esperar que a partir de este tipo de estudios se realicen más investigaciones, como artículos, exposiciones y tesis, reconociendo la importancia de la información de esta área del conocimiento y lo mucho que puede contribuir para el bienestar de los animales y la educación del médico veterinario zootecnista en particular y de la población entera en general, logrando un nivel de cultura más elevado y acorde a las nuevas exigencias y expectativas de este mundo globalizado.

Literatura Citada:

1. “El Hombre, Dos Millones de años de Historia”, 2ª edición, México, D.F, Reader’s Digest México S.A de C.V., 1989, Págs. 18,19,23-25,30,31,50,55,57,59,73,89-91,95,97,158,160.
2. “El toro celeste, la muerte de Enkidu, y el descenso a los infiernos”, http://www.tradicionperenne.com/SIMBOLOSMITOS/SUMERIA/toro_celeste.htm
3. http://es.wikipedia.org/wiki/Toro_de_Creta
4. El arte en las civilizaciones antiguas: India. Artículo creado por Arte idoneos. Extraído de: <http://arte.idoneos.com/index.php/350449> 04 Mayo 2006
5. González Hermoso. P. Toros mitológicos II, China, India y Egipto <http://mitotaurico.blogspot.com/2009/01/toros-mitologicos-ii-india-china-y.html>.
6. Jabad.com ¿Qué es la vaca roja? http://www.es.chabad.org/library/article_cdo/aid/853724/jewish/Qu-es-la-vaca-roja.htm
7. Ureña.D. La novilla roja o el becerro bermejo. <http://www.antesdelfin.com/novilla.html>.
8. Iglesias Cristianas de Dios. El becerro de oro. Australia. Propiedad Intelectual 1997, 2000 Wade Cox. <http://www.logon.org/spanish/s/p222.html>.
9. <http://en.wikipedia.org/wiki/Akabeko>
10. Arte de Babilonia y Asiria.<http://www.historiadelararte.us/babilonia%20asiria/arte-plastico-asirio.html>
11. Dioses del cielo y de la tierra. http://www.bibliotecapleyades.net/sitchin/planeta12/12planet_03.htm
12. padre Pereda. Los toros ante la Iglesia y la Moral. Diario ABC, Madrid. 1946: 6.
13. Cirlot, J. E. Diccionario de Símbolos. Labor.1991: 445.
14. Garibay Laurent S. Las grandes civilizaciones. Egipcios. México D.F: Viman S.A. de C.V. 2007:5, 6,11-30,71-92.
15. <http://www.faraones.org/>
16. <http://lahistoria-universal.blogspot.com/2009/08/imperio-nuevo-egipto-aton-faraon.html>
17. Urruela Quesada, J.J. Egipto Faraónico, Política, Economía y Sociedad (tesis de licenciatura) Salamanca, España: Universidad de Salamanca, 2006.
18. Rodríguez E. Economía, Comercio y organización para la producción en el Antiguo Egipto (tesis de licenciatura) Costa Rica: Universidad de las ciencias y el Arte, 2009.
19. Pardo, P. EGIPTO, de la prehistoria a los faraones, Madrid: Silex, 2004: 143,144.
20. F. Houlihan.P. The animal world of the pharaohs. Egipto: Thames y Hudson, 1996:2, 4, 7,9-16.
21. Strouhal, E. La vida en el Antiguo Egipto. Barcelona: Folio, 2005:109-115, 125-133.
22. Pujol, R. La alimentación en el antiguo Egipto. <http://www.historiacocina.com/paises/articulos/egipto.htm>
23. De Juan Guzmán, L.F. Desarrollo del hombre y producción animal. En: Trujillo Ortega, M.E, editor. “Introducción a la Zootecnia”, México, D.F., Universidad Nacional Autónoma de México, 2004: 19, 21, 23, 37.
24. Horóscopo chino. <http://es.astrology.yahoo.com/chino/el-buey/caracteristicas.html>
25. Castel E. Diccionario de dioses y diosas. <http://www.egiptologia.com/religion-y-mitologia/62-diccionarios-de-dioses-y-diosas/458-gran-diccionario-de-mitologia-egipcia-entradas-letra-h.html>
26. L.F.: Las feroces diosas de Egipto. Memorias de la “V Semana de los Gatos”. Marzo-Abril de 2009: 150-158. *Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia*. México (2009).
27. Richepin J. Mitología Clásica. 2ª ed. México, D.F: U.T.E.H.A, 1954: Tomo I: 39, 40. Tomo II: 116-119, 123, 124.

28. <http://es.wikipedia.org/wiki/Paredra>
29. http://es.wikipedia.org/wiki/Corona_egipcia#Corona_Shuty
30. Mora V. C. El oráculo del toro Apis, 2009. <http://el-arbusto-del-pastor.lacoctelera.net/post/2009/03/01/el-oraulo-del-toro-apis>.
31. http://www.civilopedia.com/historia/egipto/religion/dioses_superiores/apis/
32. Daumas, F. Los dioses egipcios, Lidium, 1983:80-81. Extraído de <http://www.lostenigmas.com.ar/egipto/apis.htm>.
33. <http://www.honremosaosiris.com.ar/apis-22.html>
34. egiptologia-denegre.blogspot.com/2008_07_01_archive.html...
35. Manrique Madrid A. El toro Apis. (tesis de licenciatura) México, D.F: UNAM. Extraído de <http://www.egiptologia.org/mitologia/apis/default.htm>.

Figuras

1. Sobrefrancia.com
2. Elmundo.es
3. drseres.com
4. travelblogs.discoverturkey.tv
5. gaiadancing.com
6. uned.es
7. corredordeencierros.blogspot.com
8. brevehistoriadelarte.blogspot.com
9. historiadelarte.us
10. griegoantiguo.wordpress.com
11. antropos.galeon.com
12. –13. http://www.imagesofasia.com/city/html/mohenjodaro_Harappa_13.html
14. artoflegendindia.com
15. losmitosdeloro.com
16. arteguias.com
17. – 18. <http://mitotaurico.blogspot.com/2009/01/toros-mitologicos-ii-india-china-y.html>
19. <http://en.wikipedia.org/wiki/Akabeko>
20. historiadelarte.us
21. exromalux.blogspot.com
22. lacomunidad.elpais.com
- 23-24. egiptomania.com
25. ocw.unican.es
26. <http://www.arqueoegipto.net/articulos/faraones/faraones/dyeser.jpg>
27. Moais2.8k.com
28. Culturegipcia.es
29. egipto.pordescubrir.com
30. nemo.nu
31. antikforever.com
32. ancient-egypt.org

33. http://www.egiptologia.cl/temario%20general/arquitectura/los%20templos/templos_01.gif
34. <http://reckon.files.wordpress.com/2007/07/hatshepsut.jpg>
35. http://www.longwoodholidays.co.uk/images/Pictures%20for%20emails/hatshepsut_temple.jpg
36. <http://www.imperioromano.com/blog/img/tutmosisiii.jpg>
37. <http://egipto.pordescubrir.com/wp-content/uploads/2008/10/ramses-2.jpg>
38. http://imgpe.trivago.com/uploadimages/42/75/4275771_1.jpeg
39. <http://k53.pbase.com/o4/17/367817/1/35760400.RamesesIIcopy.jpg>
40. <http://www.rayandjuliesegypt.co.uk/images/Sheshonq%20I.JPG>
41. <http://lahistoria-universal.blogspot.com/2009/08/tercer-periodo-intermedio-egipto-faraon.html>
42. http://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/2/21/Ptolemy_I_Soter_Louvre_Ma849.jpg
43. http://1.bp.blogspot.com/_GrV4f90bzEY/SM7nrjz2m2I/AAAAAAAAAaQ/0UnLS07ld2A/s400/Cleopatra+1.jpg
44. <http://blog.educastur.es/logos/files/2007/11/egipto.jpg>
45. <http://www.absolutedegipto.com/wp-content/uploads/2010/03/La-agricultura-egipcia-como-base-econ%C3%B3mica2.jpg>
46. http://www.egiptologia.com/images/stories/sociedad/nilo/ganaderia_1.jpg
47. http://portales.educared.net/wikiEducared/index.php?title=Introducci%C3%B3n_a_la_bioteconolog%C3%ADa
48. http://www.google.com.mx/imgres?imgurl=http://www.egiptologia.com/images/stories/sociedad/nilo/ganaderia_1.jpg&imgrefurl=http://www.egiptologia.com/sociedad-tecnica-y-cultura/512-el-nilo-vida-y-esencia.html%3Fshowall%3D1&usq=__famx5cMWMRZY-1OYMnuTf_VRu1M=&h=231&w=400&sz=23&hl=es&start=2&um=1&itbs=1&tbnid=WvGcPcbvUzRSFM:&tbnh=72&tbnw=124&prev=/images%3Fq%3Dganaderia%2Ben%2Bel%2Bantiguo%2Begno%26um%3D1%26hl%3Des%26sa%3DN%26rlz%3D1T4ADFA_es__MX378%26tbs%3Disch:1
49. http://www.egiptologia.com/images/stories/religion/dioses/amon/divinidad_posiblemente_amon.jpg
50. Egiptologia.com
51. Damisela.com
52. http://lh5.ggpht.com/_21W3jSgiAyA/SbMOV0yy3XI/AAAAAAAAAp0/QTiXUpYn57c/cerveza%5B2%5D.jpg
53. <http://img514.imageshack.us/img514/2958/escenaagriculturaconelgkm8.jpg>
54. Seha.iespana.es
55. Egiptoforo.com
56. Arte--egipcio.blogspot.com

57. Sobreegipto.com
58. Kanibel.com
59. Lacortechica.com
60. Ydelamosevilla.spaces.live.com
61. Djedefre.iespana.es
62. Soldeoaxaca.com.mx
63. Mundomitologico.com
64. [http://es.wikipedia.org/wiki/Apis_\(mitolog%C3%ADa\)](http://es.wikipedia.org/wiki/Apis_(mitolog%C3%ADa))
65. <http://losenigmas.com.ar>
66. Egiptologia.org
67. Egiptología.com
68. Dvdriparatodos.blogspot.com
69. corredordeencierros.blogspot.com
70. pobladores.com
71. panoramio.com
72. rinconalmacb.blogspot.com
73. notasdecultura.blogspot.com
74. Biblemuseum.blogspot.com
75. egiptomaniacos.top-forum.net
76. Egypharaohs.blogspot.com
77. egiptomaniacos.top-forum.net
78. Seteantigos.blogspot.com
79. Commons.wikimedia.org
80. egiptoantiguo.org